



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE EDUCACIÓN
MÉRIDA-VENEZUELA

**AGRESIVIDAD EN NIÑOS Y NIÑAS DE 3 A 6 AÑOS Y SU VINCULACIÓN CON
FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS**

Caso: Preescolar Niño Simón

Autoras: Jenny R. Peña Díaz

Joana C. Silva Peña

Tutor: Alirio Pérez Lo Presti

Mérida, mayo 2010



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE EDUCACIÓN
MÉRIDA-VENEZUELA

**AGRESIVIDAD EN NIÑOS Y NIÑAS DE 3 A 6 AÑOS Y SU VINCULACIÓN CON
FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS**

Caso: Preescolar Niño Simón

Trabajo presentado como requisito para optar al título de Licenciada en
Educación

Mención Preescolar

Autoras: Jenny R. Peña Díaz

Joana C. Silva Peña

Tutor: Alirio Pérez Lo Presti

Mérida, marzo 2010

EPIGRAFE

La Educación

“Con unas leyes justas y una administración eficiente, se consigue aumentar las rentas del reino; con buenas enseñanzas y buenos ejemplos, se conquista el corazón de los súbditos.”

www.bdigital.ula.ve

Kung FuTse, Confucio

DEDICATORIA

(Jenny Peña)

Gracias, es una palabra tan pequeña pero con un gran significado...y que, en estos tiempos, no se pronuncia tan a menudo como se debería.

Siempre he querido plasmar mis pensamientos en un papel.

Siempre pensaré lo importante que es para mi escribir una carta de agradecimiento a las personas que realmente importan, tarea que siempre tengo presente.

A Dios todo poderoso porque siempre estuvo en mi camino, haciéndome reflexionar de todo lo malo y lo bueno.

A la ilustre Universidad de Los Andes por acógame en la principal meta académica de mi vida.

A mis padres: mi madre Nelly y padrastro Wolfredo gracias, porque todas las piedras encontradas en el camino ustedes han sido el principal apoyo. Gracias por su amor comprensión y paciencia.

A mis hermanas/os Marly y José; y sobrinas Yackeline y Sharon por acompañarme en este viaje..."La Vida" y compartir mi pasión por ella.

A mis amigos íntimos: Ellos saben quiénes son. Por sus preciados consejos y gratos momentos, Por su generoso apoyo.

DEDICATORIA

(Joana Silva)

A dios todo poderoso porque nunca me abandono.

A mi hijo Sebastián quien es la luz y alegría de mi vida.

A mi madre María, por apoyarme, con su amor y dedicación siempre. Te quiero mucho.

A mi padre Vicente, por sus consejos, siendo un ejemplo para triunfar. Te quiero mucho.

A mis hermanos, Adriana, Vicente y Daniel y a mi primo Ciro, quienes hoy recorren este camino my serán triunfadores.

A mi sobrina Andrea, por su tierna sonrisa. Te quiero mucho.

A mi esposo Oswaldo, quien me apoyo y ayudo a preservar y vencer para salir adelante. Te amo

A mi tía Yolanda, por su cariño incondicional.

A mi compañera y amiga Jenny Peña, por todo lo que pasamos para estar aquí.

A mi tutor por su paciencia y acertada guía.

A la universidad de los andes, por abrirme las puertas y permitirme recorrer este camino.

A las personas que no nombro aquí pero son importantes y especiales. Gracias.

AGRADECIMIENTOS

(Jenny Peña)

A Dios todo poderoso por ser mi guía fundamental en la vida. Mucho camino por recorrer tendré hoy, pero a la orilla veré las pequeñas flores que parecen saludarme y decirme...Dios nos ha puesto aquí para alegrar tu camino...gracias Dios por todo lo anterior y porque estás en el presente con su amor acompañándome siempre.

A la ilustre Universidad de los Andes por su alojamiento durante mi formación académica.

Mi tutor Alirio Pérez Lo Presti, por brindarme su talentosa colaboración a lo largo de esta investigación y por su receptividad, comprensión y paciencia en todo momento. En lo personal, su trayectoria como formador representa un ejemplo a seguir.

Al profesor Gustavo Bianchi por su apoyo, ayuda, paciencia y constante dedicación para la elaboración y culminación de mi investigación.

A los profesores de la cátedra por transmitir sus conocimientos sabios para mi formación.

GRACIAS.

AGRADECIMIENTOS
(Joana Silva)

A dios todo poderoso porque nunca me abandono.

A mi tutor ejemplo de vida académica y profesional. Gracias por creer en mí.

Al profesor Gustavo Bianchi por su apoyo y ayuda en este trabajo especial.

A los profesores de la cátedra por su ayuda.

A la ilustre Universidad de los Andes por su alojamiento durante mi formación académica.

GRACIAS.

www.bdigital.ula.ve

INDICE GENERAL

	pp.
Epígrafe	iii
Dedicatoria	iv
Agradecimiento	vi
Índice General.....	viii
Índice de Cuadros.....	X
Índice de Gráficos.....	Xiii
Resumen.....	Xvi
Introducción.....	1

CAPÍTULOS

CAPITULO I: EL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del Problema.....	3
1.2. Justificación.....	6
1.3. Objetivos de Investigación.....	9
1.3.1. Objetivo General.....	9
1.3.2. Objetivos Específicos.....	9

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del Problema.....	10
2.2. Antecedentes de la Investigación.....	15
2.3. Bases Teóricas.....	17
2.3.1. La Agresión.....	17
2.3.2. Factores que Provocan la Agresión.....	22
2.3.3. Desarrollo en la Agresión.....	24
2.3.4. De la Agresión a la Conducta Antisocial.....	27
2.3.5. Agresión y Violencia Televisada.....	28

2.3.6. El Ambiente Familiar y la Agresión.....	29
2.3.7. Desarrollo Socioeconómico.....	31
2.3.8. Factores Socio Demográficos.....	34
2.3.9. Factores de Riesgo.....	36
2.3.10. Factores Protectores	39
2.4. Bases Legales.....	40

CAPITULO III: MARCOS METODOLÓGICO

3.1. Nivel de Investigación.....	48
3.2. Diseño de Investigación.....	49
3.3. Población y Muestra.....	49
3.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos.....	50
3.5. Técnicas de Análisis de Datos.....	53

CAPITULO IV: RESULTADOS OBTENIDOS

4.1. Representación de los Resultados	55
4.2. Representación de los Cuestionario.....	56

CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones.....	104
5.2. Recomendaciones.....	107

REFERENCIAS

Referencias Bibliohermerográficas.....	109
--	-----

ANEXOS.....	114
-------------	-----

A , B y C: Instrumentos

INDICE DE CUADROS

	pp.
1. Comportamientos Agresivos.....	56
2. Comportamientos Agresivos Manifestados en Amonestaciones Recibidos por los Padres en Relación al Comportamiento de sus Hijos.....	57
3. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Verbales.....	58
4. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Físicas contra la Figura Paterna.....	59
5. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Verbales Contra la Figura Materna.....	60
6. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Físicas contra la Figura Materna.....	61
7. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Físicas.....	62
8. Comportamientos Agresivos Manifestados ante Personas Desconocidas.....	63
9. Reacción de los Padres ante Comportamientos Agresivos Manifestados por sus Hijos.....	64
10. Comportamiento del Niño Cuando le Quitan un Juguete.....	65
11. Juegos con Contenido Agresivo.....	66
12. Actitud Ofensiva Verbalmente.....	67
13. Actitud Ofensiva Físicamente.....	68
14. Respuesta con Malas Palabras al Llamárseles la Atención.....	69
15. Ataque Físico Cuando no Quiere Jugar.....	70
16. Ataque Verbal Cuando no Quiere.....	71

17. Comportamiento Agresivo de los Niños.....	72
18. Comportamiento Agresivo de las Niñas.....	73
19. Golpes Entre los Niños.....	74
20. Golpes entre las Niñas.....	75
21. Agresión Verbal entre los Niños.....	76
22. Agresión Física entre los Niños.....	77
23. Agresión Verbal de las Niñas.....	78
24. Agresión Física entre las Niñas.....	79
25. Destrucción de Objetos por Parte de los Niños.....	80
26. Destrucción de Objetos por Parte de los Niños.....	81
27. Comportamiento Agresivo por Causa del Entorno Familiar.....	82
28. Trastornos Neuropsiquiátricos.....	83
29. Relación Entre la Violencia Televisiva y de los Videojuegos con el Comportamiento de los Niños en el Aula.....	84
30. Relación Entre las Actitudes y Conductas de los Docentes y el Comportamiento de los Niños en el Aula.....	85
31. Empleo de Estrategias Verbales por Parte de las Maestras Ante una Situación de Agresividad.....	86
32. Empleo de Normas en el Aula por Parte de las Maestras Ante una Situación de Agresividad.....	87
33. Orientación a los Padres Ante Situaciones Agresivas.....	88
34. Resultados Positivos al Implementar Acciones Ante Situaciones Agresivas.....	89
35. Empleo de la Misma Estrategia para Todos los Comportamiento.....	90
36. Referencia al Especialista al Observar Comportamientos Agresivos en los Niños.....	91
37. Referencia al Especialista al Observar Comportamientos Agresivos en los Niños.....	92
38. Colaboración de un Auxiliar en el Aula.....	93

39. Decisiones Compartidas con el Auxiliar en Relación al Comportamiento de los Niños y Niñas.....	94
40. Realización de Planes con el Auxiliar.....	95
41. Nivel de Agresión.....	96
42. Asociación Entre el Número de Hijos que Tiene la Madre y el Nivel de Agresión.....	97
43. Asociación Entre el Número de Hijos que Tienen los Padres y el Nivel de Agresión.....	99
44. Asociación Entre la Programación Televisiva que Ve el niño(a) y el Nivel de Agresión.....	100
45. Asociación Entre el Canal de Televisión que Ve el Niño y el Nivel de Agresión.....	101
46. Variables Socio-Demográficas no Asociadas al Nivel de Agresión...	102

www.bdigital.ula.ve

LISTA DE GRÁFICOS

	pp.
1. Comportamientos Agresivos.....	56
2. Comportamientos Agresivos Manifestados en Amonestaciones Recibidos por los Padres en Relación al Comportamiento de sus Hijos.....	57
3. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Verbales.....	58
4. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Físicas contra la Figura Paterna.....	59
5. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Verbales Contra la Figura Materna.....	60
6. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Físicas contra la Figura Materna.....	61
7. Comportamientos Agresivos Manifestados en Agresiones Físicas.....	62
8. Comportamientos Agresivos Manifestados ante Personas Desconocidas.....	63
9. Reacción de los Padres ante Comportamientos Agresivos Manifestados por sus Hijos.....	64
10. Comportamiento del Niño Cuando le Quitan un Juguete.....	65
11. Juegos con Contenido Agresivo.....	66
12. Actitud Ofensiva Verbalmente.....	67
13. Actitud Ofensiva Físicamente.....	68
14. Respuesta con Malas Palabras al Llamárseles la Atención.....	69
15. Ataque Físico Cuando no Quiere Jugar.....	70
16. Ataque Verbal Cuando no Quiere.....	71

17. Comportamiento Agresivo de los Niños.....	72
18. Comportamiento Agresivo de las Niñas.....	73
19. Golpes Entre los Niños.....	74
20. Golpes entre las Niñas.....	75
21. Agresión Verbal entre los Niños.....	76
22. Agresión Física entre los Niños.....	77
23. Agresión Verbal de las Niñas.....	78
24. Agresión Física entre las Niñas.....	79
25. Destrucción de Objetos por Parte de los Niños.....	80
26. Destrucción de Objetos por Parte de los Niños.....	81
27. Comportamiento Agresivo por Causa del Entorno Familiar.....	82
28. Trastornos Neuropsiquiátricos.....	83
29. Relación Entre la Violencia Televisiva y de los Videojuegos con el Comportamiento de los Niños en el Aula.....	84
30. Relación Entre las Actitudes y Conductas de los Docentes y el Comportamiento de los Niños en el Aula.....	85
31. Empleo de Estrategias Verbales por Parte de las Maestras Ante una Situación de Agresividad.....	86
32. Empleo de Normas en el Aula por Parte de las Maestras Ante una Situación de Agresividad.....	87
33. Orientación a los Padres Ante Situaciones Agresivas.....	88
34. Resultados Positivos al Implementar Acciones Ante Situaciones Agresivas.....	89
35. Empleo de la Misma Estrategia para Todos los Comportamientos.....	90
36. Referencia al Especialista al Observar Comportamientos Agresivos en los Niños.....	91
37. Referencia al Especialista al Observar Comportamientos Agresivos en los Niños.....	92

38. Colaboración de un Auxiliar en el Aula.....	93
39. Decisiones Compartidas con el Auxiliar en Relación al Comportamiento de los Niños y Niñas.....	94
40. Realización de Planes con el Auxiliar.....	95
41. Nivel de Agresión.....	96

www.bdigital.ula.ve

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE EDUCACIÓN
MENCIÓN PREESCOLAR
MERIDA-VENEZUELA

Alumnas: Jenny R. Peña D
Joana C. Silva P.

Tutor: Alirio Pérez Lo Presti

Asesor: Guillermo Bianchi

Resumen

La presente investigación buscó establecer la vinculación existente entre la agresividad presente en niños y niñas entre 3 a 6 años y factores sociodemográficos en el preescolar niño simón del municipio libertador de la ciudad de Mérida. Fue evaluada una muestra de 63 alumnos entre ambos sexos a través de tres instrumentos, específicamente se utilizó: una encuesta de datos sociodemográficos aplicada a los representantes de los niños y niñas, otra encuesta de preguntas cerradas destinada los representantes de los alumnos sobre posibles conductas agresivas y por medio de ellas su vinculación con datos sociodemográficos. Además se aplicó una encuesta a las docentes donde se determina el conocimiento, por parte de las profesoras en cuanto a conductas agresivas de los niños y niñas dentro del aula. Consistió en una investigación de campo de corte cuantitativo, cuyo diseño se enmarcó en un contexto descriptivo.

Los resultados arrojaron que el comportamiento agresivo de los niños y niñas en edad preescolar, específicamente en el preescolar Niño Simón, influyen diversos factores: las familias caracterizadas por climas atípicos, donde se presentan estilos de crianza, afecto, hijos de padres divorciados, familias donde discuten constantemente y número de hijos de los padres, la televisión: el tipo de programación, el canal y la influencia de la violencia televisiva, los juegos como: peleas y videos juegos. De igual forma partiendo de los resultados obtenidos de la encuesta para las docentes se pudo determinar que las mismas están en capacidad de identificar estas situaciones que se les presentan en relación a la agresividad demostrada por los niños y niñas. Se recomienda a los maestros identificar el tipo de comportamientos agresivos expresados por los niños y niñas, definir los objetivos planteados para transformar la conducta observada e implementar acciones para reducir conductas agresivas.

Palabras claves: agresividad, preescolar, factores sociodemográficos.

INTRODUCCIÓN

En el momento del nacimiento de una persona, tiene que desarrollar una serie de comportamientos para expresar lo que siente y desea. Es así como va enfrentándose y adaptándose a múltiples situaciones que le proporcionará, desenvolverse de acuerdo con su grado de maduración biospicasocial, a través de pautas o normas que le permitirán convivir con sus semejantes, la cual definirá su conducta.

Es por ello, que la educación inicial que recibe el niño y la niña es fundamental para su desarrollo y evolución por el resto de ella, por esta razón, la educación preescolar es el pilar fundamental de la vida escolar del ser humano, donde se fomentan normas y valores desde muy temprana edad para así lograr adultos sociables.

En la actualidad muchos niños y niñas en la edad preescolar presentan diferentes comportamientos como: la conducta agresiva, la cual se manifiesta inadecuadamente ocasionando daño físico o psicológico, entre las variables contextuales que afectan la agresividad en los seres humanos, se encuentra la familia, en especial los estilos de crianza, el afecto, el nivel de control, entre otros. Cuando se combinan estrategias no adecuadas o la supervisión por parte de los padres, o por el contrario, el exceso de control, se presentan consecuencias negativas.

Destacando que la agresión se debe a una reacción ante las frustraciones que incluye casi todas las formas de impedimento o demora en la gratificación, esta ha sido estudiada por psicólogos y otros profesionales durante muchos años.

El presente trabajo se realizó en el preescolar Niño Simón, Municipio Libertador Estado Mérida, durante el año 2009. La investigación se presenta en cinco capítulos: en el Capítulo I se aborda la situación problemática, las interrogantes y objetivos como referente principal de la propuesta, es decir,

de aquí surge la inminente necesidad de describir los comportamientos agresivos en niños y niñas de 3 a 6 años.

En el Capítulo II se presentan los antecedentes de la investigación y las bases teóricas que están relacionadas con la investigación.

El Capítulo III explica la metodología empleada en la investigación, el nivel de la misma, la población y muestra, las técnicas y pasos de la investigación y el tratamiento dado a la información recolectada.

En el Capítulo IV se refleja los resultados obtenidos con su representación gráfica y análisis.

En el Capítulo V presenta las conclusiones y recomendaciones originadas en la investigación.

Finalmente, se presentan las referencias bibliohemerográficas y los anexos, como instrumento de apoyo para quienes deseen indagar sobre la investigación.

Con la realización de este trabajo se espera dar un aporte a la comunidad y sobre todo a los estudiantes de educación, brindándoles orientación sobre la agresividad infantil y sus causas.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del Problema a Investigar

La Educación Inicial en Venezuela se oficializa como primer nivel del sistema educativo nacional a través de la Ley Orgánica de Educación (1980) y se pone en práctica a través del currículo implementado en el año 1986, fundamentado para ese tiempo en innovaciones filosóficas, psicológicas y pedagógicas con un enfoque de desarrollo integral. El Currículo de Educación Preescolar (1986), plantea que el niño y la niña son el centro y autores de su propio aprendizaje, con atención a las peculiaridades individuales y el respeto como seres únicos dentro del contexto familiar y comunidad. La Educación Inicial se fundamenta en orientaciones pedagógicas que la caracterizan como: sistémica, e interactiva, basada, en el desarrollo integral de la población infantil, centrado en las características, necesidades e intereses del niño y la niña que adopten con criterios amplios elementos procedentes de diferentes modelos teóricos acerca del desarrollo humano. Currículo de Educación Inicial, (2005).

La palabra agresividad viene del latín "agredí" que significa "atacar". Implica que alguien está decidido a imponer su voluntad a otra persona u

objeto incluso si ello significa que las consecuencias podrían causar daños físicos o psíquicos. Pearce, (1995).

La agresión se define como el comportamiento que intenta hacer daño u ofender a alguien, ya sea mediante insultos o comentarios hirientes o bien físicamente, a través de golpes, violaciones, lesiones, entre otros. La palabra clave para definir la agresión es, por tanto, la intención de dañar y es además la que la diferencia de otros tipos de violencia, en la que el motivo puede ser, por ejemplo, la autoafirmación u obtener supremacía y que se define como la coerción física o psíquica ejercida sobre una persona para obligarla a hacer un determinado acto en contra de su voluntad. Muñoz A, (s.f).

La agresividad, generalmente se entiende como una tendencia hostil, como una disposición a atacar a las demás personas o cosas, mediante la acción o la palabra. Muchos niños y niñas de edad preescolar presentan conductas agresivas, a veces de manera frecuente, ya sea causando daño, pegándole a otros niños, pateando, destruyendo cosas ajenas y disputando. Este tipo de conductas requiere de una observación individualizada con el fin de buscarle solución a este problema. Febres, (2002).

La conducta agresiva es intencionada y el daño puede ser físico y/o psíquico. En el caso de los niños y niñas la agresividad se presenta generalmente en forma directa, ya sea en forma de acto violento físico (patadas, empujones) como verbal (insultos, palabrotas). Pero también podemos encontrar agresividad indirecta o desplazada según la cual el/la niño(a) agrede contra la persona u objeto que origino el conflicto; o agresividad contenida según la cual el niño o niña gesticula, grita contra el estímulo nocivo. Los arrebatos de agresividad son un rasgo normal en la infancia pero algunos niños persisten en su conducta agresiva y en su incapacidad para dominar su mal humor. Este tipo de niño y niña hace que sus padres y maestros sufran, siendo con frecuencia niños y niñas frustrados (as) que viven el rechazo de sus compañeros no pudiendo evitar su conducta. Labarca y Marquina, (1995).

Cierta cantidad de agresividad, es un signo de personalidad vigorosa y bien balanceada. Se considera tanto normal como conveniente que el niño o niña defienda sus derechos y pelee cuando la situación lo justifique. Por otra parte, no se le puede dar rienda suelta a la agresividad, porque esa tolerancia puede tener consecuencias igualmente poco convenientes de socialización. El niño agresivo no está en paz consigo mismo ni con su entorno. Clarizio y McCoy, (1981).

La agresividad despierta cuando ocurre algo que impide al niño o niña conseguir un objetivo importante para él. Hay muchos factores que influyen en la agresividad de los niños y niñas entre ellos tenemos: los medios de comunicación, principalmente, la televisión, ya que existen muchos programas de violencia que instruyen al niño y la niña a imitar dicha acción, hijos de padres separados, nivel socioeconómico en el que se desenvuelven, número de hijos de la madre y el padre, el castigo, los celos es una manifestación de rabia que da origen a una actitud de resentimiento dirigida hacia las personas, contra uno mismo o contra cosas. Marcellach, (s/f).

La agresividad infantil constituye una de las principales quejas de padres y educadores, respecto de los niños y niñas, dándose con frecuencia. A menudo se enfrenta a niños o niñas agresivos, manipuladores o rebeldes pero no se sabe muy bien cómo se debe actuar con ellos o cómo se puede incidir en su conducta para llegar a cambiarla. Parco, (2006).

Pero sin duda, uno de los principales problemas presentados por la agresividad infantil, es el de su elevada correlación con trastornos equivalentes a adultos, especialmente relacionados con la conducta antisocial. Un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia predice no sólo la manifestación de agresividad durante la adolescencia y la edad adulta, sino la existencia de una mayor probabilidad de fracaso académico y de la existencia de otras patologías psicológicas durante la edad adulta, debido fundamentalmente a las dificultades que estos niños y niñas encuentran en socializarse y adaptarse a su propio ambiente. Parco, (2006).

Dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos, es responsable de la conducta agresiva el tipo de disciplina a que se les someta. Se ha demostrado que tanto un padre poco exigente como uno con actitudes hostiles que desaprueba constantemente al niño o la niña, fomentan el comportamiento agresivo en los niños y niñas. Labarca y Marquina, (1995).

En consecuencia, la presente investigación se propone como una de sus principales inquietudes explorar la agresividad y factores que influyen para que la misma se dé en niños y niñas en edad preescolar, puesto que ésta es en esencia la señal de un conflicto a muy temprana edad; y el cual perturbará la interacción social junto a los docentes, padres, madres, representantes y responsables, quienes necesariamente tienen la responsabilidad de asumir actitudes y posturas inteligentes frente a este tipo de conducta que en nada contribuye a la formación integral del ciudadano.

El interés por abordar la etapa preescolar, es debido a diferentes investigaciones encontradas sobre la agresividad, intentando profundizar la información en la comprensión de los orígenes de la conducta agresiva, un tema que se revela cómo una de las cuestiones más relevantes y actuales en el estudio de esta temática, y que además tiene un interés práctico, al permitir orientar la intervención temprana para promover y desarrollar este tipo de disposiciones.

Por tal motivo el estudio de nuestra investigación intenta dar un aporte acerca del nivel de agresión y las posibles relaciones que puedan tener con algunos rasgos o factores sociodemográficos.

1.2. Justificación

La socialización es el proceso clave dentro del desarrollo cognitivo y socioemocional del niño y la niña preescolar, ya que es a partir de ella que el

niño y la niña logra impulsar sus habilidades y potencialidades, para su inclusión en la sociedad, bajo normas, valores, pautas de conductas, reglas, actitudes ya establecidas que les permitirán relacionarse con sus iguales y adultos. En este sentido el proceso de socialización se encuentra a merced de todos sus factores sociodemográficos. Febres, (2002).

Es por ello que se establece la importancia de determinar qué tanto están influyendo los factores sociodemográficos en la conducta agresiva del niño y la niña.

También está previsto, que un buen pronóstico a tiempo mejora siempre una conducta anónima que habitualmente suele predecir otras patológicas en la edad adulta. Parco, (2006).

Un comportamiento excesivamente agresivo en los niños y niñas si no se trata en la infancia, probablemente originará problemas en el futuro, como el fracaso escolar, la falta de socialización, dificultad de adaptación, entre otros. Pero ¿qué podemos entender por agresividad en los niños y niñas? Cuando se habla de agresividad, se está hablando de hacer daño, verbal, físico o psíquico, a una u otra persona. De una acción intencionada manifestada a través de patadas, arañazos, gritos, empujones, mordidas, jalones de cabello, a otras personas, también se manifiesta de una manera hostil resaltando su autoridad y control. Su postura es de evidente desafío hacia el adulto y hacia los otros niños o niñas, traducido en palabras insultantes, peleas, destrucción de objetos, fuertes rabietas y en general, toda una serie de actos que generan dificultades en la familia, la sociedad y en el aula. Labarca y Marquina, (1995).

La agresividad es un tema que ha sido estudiado por innumerables psicólogos a través del tiempo, afectando el desarrollo integral de los individuos, es por ello que la escuela y especialmente el docente deben ser los principales mediadores entre los niños y niñas y las actividades que se lleven a cabo con el fin de canalizar los comportamientos de los infantes que

a diario se den en el aula, garantizándole su desarrollo integral. Chacón y García, (2006).

Las razones antes expuestas justifican la importancia de realizar una investigación acerca de la agresividad y sus características sociodemográficas, como: la familia, la televisión, la cultura, entre otros, por este motivo se precisará el origen del problema, los diferentes tipos de comportamiento agresivo que pueden presentar los niños y niñas en edades comprendidas de 3 a 6 años y el posible conocimiento de los docentes en relación a cuáles son las conductas agresivas que puedan presentar, y los factores que influyen en las mismas.

www.bdigital.ula.ve

1.3. **Objetivos de Investigación**

1.3.1. Objetivo General

Describir comportamientos agresivos en niños y niñas de 3 a 6 años y su vinculación con factores sociodemográficos en el preescolar Niño Simón, Municipio Libertador Estado Mérida.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Describir los comportamientos agresivos en niños y niñas de 3 a 6 años.
- Indicar las variables sociodemográficas asociadas a conductas agresivas.
- Precisar el grado de conocimiento de los maestros en relación a las conductas agresivas entre los niños de 3 a 6 años.
- Analizar comportamientos agresivos a través de pruebas estadísticas.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes del Problema

En 1981 Bandura, Ross y Ross, citado por Papalia y Wendkos (1985), exponen que dividieron setenta y dos niños y niñas entre los dos y tres años de edad en tres grupos. Uno por uno, los niños y niñas del primer grupo experimental entraron al salón de juego llevando juguetes interesantes. Un modelo adulto, hombre para la mitad de los niños y mujer para la otra mitad, se encontraba en un rincón jugando. El modelo del segundo grupo experimental comenzó a armar unos mecanos, pero después de pasado un minuto paso el resto de la sesión de 10 minutos en una actitud agresiva hacia un muñeco de inflar de tamaño natural. Los niños y niñas del grupo control no tuvieron modelo. Después de las sesiones cada niño y niña de los tres grupos fue sometido a un leve grado de frustración y luego de eso fueron llevados a una sala de juego. Los niños y niñas del segundo grupo, que habían visto un modelo agresivo, se mostraron mucho más agresivos que los de los otros grupos. Hicieron muchas de las cosas agresivas que habían visto hacer del modelo agresivo. Los niños que vieron el modelo agresivo masculino recibieron una influencia más fuerte que los niños que vieron el modelo femenino agresivo, aparentemente porque los niños estaban respondiendo en términos de un comportamiento que se considera adecuado

sólo para uno de los sexos. Ambos sexos aprobaron la agresión masculina, y los niños fueron más agresivos que las niñas, los niños que habían estado con los modelos tranquilos tuvieron un comportamiento menos agresivos que el de los controles, lo cual indica aun más hasta que punto puede el modelo adulto influir en el comportamiento infantil en más de una dirección.

En 1981 Bandura y otros, citado por Sánchez, Alvarado y Rosales (2006), señala que las pautas de comportamiento pueden aprehenderse por propia experiencia y mediante la observación de los comportamientos de otras personas. Para éste autor los comportamientos dependen de una serie de factores ambientales (estímulo, refuerzos y castigo), y personales (creencias, pensamientos, expectativas), que interactúen entre sí.

Pérez (1993), citado por Sánchez, Alvarado y Rosales (2006), destaca, que existen factores externos que influyen en el comportamiento agresivo del niño, como los del factor sociocultural y que, dentro de éste, se encuentran los siguientes elementos: a) la familia que es el modelo fundamental y determinante de la conducta a seguir por el niño; b) la disciplina a la cual se somete al niño, demostrando que una actitud poco exigente como la hostil, por parte de los padres tiende a fomentar el comportamiento agresivo; c) la incongruencia de los padres al castigar o ignorar una conducta irregular; y, d) las relaciones deterioradas entre los propios padres, provocando tensiones que inducen a comportarse en forma agresiva.

Dodge, Pettit y Bates, 1994; Grusec y Goodnow, 1994, citado por Papalia... (2005), dicen que la conducta agresiva tiende a ser generada desde la niñez temprana por una combinación de una atmósfera familiar estresante y poco estimulante, disciplina severa; falta de calidez materna y de apoyo social; exposición a adultos agresivos y violencia en el vecindario; y grupos de pares efímeros que impiden las amistades estables. A través de dichas experiencias negativas de socialización, los niños que crecen en entorno pobre y de alto riesgo pueden absorber las actitudes antisociales a pesar de los esfuerzos de sus padres.

En 1998 Coie y Dodge, citado por Papalia y otros (2005), señalan que una relación negativa temprana con una madre rechazante a menudo una madre soltera pobre es un factor importante. En estudios longitudinales, el apego inseguro y la falta de calidez y afecto maternos pronosticaron la agresividad en la niñez temprana.

En el 2000 García, Shaw, Winslow y Yaggi, citado por Papalia y otros (2005), señalan que las relaciones negativas padre-hijo pueden establecer el escenario para conflictos prolongados y destructivos entre hermanos, en los cuales los niños imitan la conducta hostil de sus padres. Esos procesos familiares coercitivos pueden fomentar tendencias agresivas que son transferidas a las relaciones con los pares. Entre 180 niños de 5 años de familias de bajos ingresos con hermanos de edad cercana, una combinación de padres rechazantes (a los 2 años) y altos niveles de conflicto destructivo entre hermanos pronosticó conducta agresiva o antisocial en el hogar y en la escuela a los 6 años.

En 1997 Dodge, Pettit y Bates, citado por Papalia (2005), exponen que los padres de los niños y niñas que son antisociales a menudo no refuerzan el buen comportamiento y son duros o inconsistentes, o ambas cosas, al detener o castigar la mala conducta. Los padres que retroceden cuando son confrontados con las demandas coercitivas de un preescolar (como lloriquear o gritar cuando se les regaña por no ir a la cama) pueden reforzar la repetición de la conducta indeseable. El castigo severo, en especial los golpes, a menudo es contraproducente; los niños y niñas que son golpeados no sólo sufren frustraciones, dolor y humillación (lo cual puede acelerar la agresión) sino que también ven conductas agresivas en un modelo adulto. Un estudio de 69 niños de preescolar que habían sido disciplinados con severidad y físicamente lastimados encontró que dicho tratamiento en los primeros cinco años incrementa la probabilidad de conducta agresiva en la escuela.

En 1993 Álvarez y Marquina, realizaron un estudio de la actitud del docente frente a la conducta agresiva del niño y la niña preescolar; en el cual señalan que los Licenciados en Educación Preescolar, tienen una actitud más positiva hacia la “agresividad” del niño y la niña preescolar, los docentes que tienen como nivel académico bachiller Docente y Técnico Superior pueden predecir negativamente la actitud hacia la “agresividad” del niño y la niña. Lo que significa que los docentes que no han seguido estudiando, e instruyéndose para trabajar con niños y niñas preescolares tienen una actitud negativa hacia la conducta agresiva del niño y niña preescolar.

El carácter de la agresión de los niños cambia en forma dramática con la edad. En un estudio clásico del desarrollo de la agresión entre niños de edad preescolar, Florence Goodenough (1931), citado por Bandura y Walters (1962), pidió a las madres de niños y niñas de dos a cinco años de edad que llevaran diarios en los que registraban los detalles de los arranques de cólera de sus hijos. Al examinar estos datos, Goodenough comprobó que los berrinches desenfocados disminuyen los arranques de cólera entre los dos y tres años a medida que los niños y niñas comienzan a vengarse en forma física (pateando) cuando los compañeros de juego los frustran o los atacan. Goodenough descubrió que pelean más a menudo por juguetes, dulces u otras posesiones, lo cual indica que su agresión por lo general es instrumental. A medida que los niños y niñas maduran, un porcentaje creciente de sus actos agresivos pueden ser considerados como ejemplo de agresión hostil.

Dodge y Dodge, citado por Papalia, Wendkos y Duskin (2005), elaboraron un modelo que intenta explicar porque los niños(as), llegan a preferir las situaciones agresivas o no agresivas ante los problemas sociales. El niño y la niña cuya creación es destruida por un codazo que le dio a la mesa otro niño, en primer lugar debe codificar e interpretar las claves sociales es decir, lo hizo de manera intencional o fue accidental y luego procede a reflexionar sobre ella para formular una respuesta. Esta

investigación no solo indica que los agresores reactivos atribuyen en forma exagerada una intención hostil a sus pares, sino que en virtud de sus propias venganzas hostiles, estos niños y niñas tienen muchas experiencias negativas con maestros.

Shaffer (2000), en su investigación realizada sobre influencias culturales y subculturales sobre la agresión expone: Estudios llevados a cabo en Estados Unidos e Inglaterra, señalan diferencias de clase social en la agresión. Los niños, niñas y adolescentes de los estratos socioeconómicos inferiores, en particular los varones de áreas urbanas, exhiben un comportamiento más agresivo y niveles superiores de delincuencia que sus compañeros de la misma edad de clase media. Los sesgos agresivos o antisociales dependen en parte, del grado en que la cultura o subcultura falla en desalentar tal comportamiento. Existen diferencias individuales tan dramáticas en la agresión dentro de una cultura o subcultura, porque los niños y niñas muy agresivos viven en hogares descritos como “caldos de cultivo”, de conductas hostil y antisocial.

Bandura y Walters (1959) en un estudio realizado sobre los sistemas de instrucción infantil de los padres de niños agresivos y no agresivos, encontraron que los padres de niños agresivos propendían más a fomentar la agresión y perdonarla que los padres de niños no agresivos. Era muy notable la diferencia entre los dos grupos de padres. De la comparación de Bandura (1962) entre los sistemas de instrucción infantil de los niños agresivos y de los inhibidos surgió un resultado muy similar. Los datos indican que los padres de niños inhibidos tenían una actitud generalizada con respecto a la agresión que no era tolerante ni punitiva, con lo que apenas brindaban oportunidades de aprender a agredir, por refuerzo directo a través de la imitación. Por el contrario, los padres de niños agresivos, en particular la madre, aunque no permitían la agresión contra ellos mismos y la castigaban, permitían bastante agresión entre los hermanos y fomentaban y

recompensaban la conducta agresiva de sus hijos cuando se dirigía contra otros niños.

Los efectos sobre la agresión de la instrucción discriminativa por parte de los padres se reflejaban en la conducta social de los niños y niñas y en sus respuestas a estímulos plásticos causantes de agresión. Los niños y niñas agresivos manifestaban una agresión física y verbal contra sus compañeros bastante mayores, un comportamiento de mayor oposición a sus profesores y menos inhibición de la agresión que los niños y niñas inhibidos.

2.2. Antecedentes de la Investigación

Sánchez, Alvarado y Rosales, (2006), realizaron un estudio denominado “La Agresividad : factor de Exclusión en la Escuela”, en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador Lara (UPEL), el objetivo general fue validar un conjunto de estrategias de interacción social orientadas a minimizar el comportamiento agresivo que afecta el proceso enseñanza-aprendizaje en los educandos de la primera etapa de educación básica. Presentan bases teóricas relacionadas con la teoría del aprendizaje social, la teoría humanista y el perfil del niño agresor. Desde el punto de vista metodológico fue una investigación de campo y cualitativo bajo la modalidad de investigación acción participante. La muestra en estudio fueron los actores de tres (3) unidades educativas conformadas por docentes, alumnos, padres y representantes de la primera etapa de Educación Básica para un total de noventa (90) participantes, como instrumento se aplicó la observación participante, la entrevista y el registro de notas. Como resultado se obtuvo que la relación en el hogar con los hijos sea mala, al ser padres que sufrieron maltrato, maltratan a los hijos física y verbalmente algunos niños opinaron que quieren una familia que los comprenda, que no maltrate verbal ni físicamente, quieren comunicación y padres amorosos. Sólo el 8%

de los testimonios reflejó un trato diferente, relaciones buenas entre padres e hijos.

Así mismo, se identificaron expresiones verbales agresivas en los docentes, se exponen a través de gritos, y palabras indecentes.

Los autores concluyeron que es común encontrar niños alegres, creativos, dispuestos a participar en actividades y a aprender, algunos con muchas destrezas y habilidades para el arte, responsables e interesados por sus estudios, que presentan grandes deficiencias en lectoescritura y en las operaciones básicas y de escasos recursos económicos, con marcadas carencias afectivas, pérdida de valores y una conducta agresiva y violenta.

Por otra parte, Labarca y Marquina (1995), presentaron una investigación titulada “La agresividad en el Niño Preescolar”, en la universidad de los andes, (ULA), el objetivo general fue, realizar un estudio exploratorio con el propósito de identificar el concepto de agresión con el que más se identifican docentes, padres y representantes, los tipos de conductas agresivas en niños en edad preescolar, causas que las inducen, formas de variación y tipo de niño según su sexo, edad y condición socio económica que mas las manifiesta. Como fundamentación teórica presentan teorías del instinto, teorías de aprendizaje, teorías sociales y del desarrollo, teorías fisiológicas, teorías culturales y teorías del medio ambiente. En cuanto a la metodología, se realizó un estudio de campo de carácter exploratorio, la población objeto de estudio estuvo integrada por ciento cincuenta (150) individuos, entre padres y docentes pertenecientes a preescolares públicos, en el municipio Libertador del estado Mérida, a quienes se les aplicó una escala tipo Likert y un cuestionario socio económico. Como resultado se reflejó que las conductas agresivas observadas fueron: patear, golpear, empujar, morder, expresiones insultantes, exhibiciones de rezongo y pataletas. Entre las causas se encontraron; el castigo físico por parte de los padres, celos por parte de los niños, carencia de amor, programas de televisión de violencia, deseos insatisfechos, entre otras. Como conclusión

se plantea, que al aumentar la edad y experiencia, el niño aprende a manifestar agresión a través de diversas conductas, el niño expresa con mayor frecuencia sus conductas agresivas en el hogar y en la escuela y no así en su comunidad y que los niños más agresivos proceden de familias violentas.

Como se puede observar los trabajos descritos anteriormente se relacionan con la presente investigación ya que, desarrollaron el tema de la agresividad en los niños de edad preescolar, realizándose estudios de campo y estudiando variables como la familia y el entorno socioeconómico.

Por cuanto esta investigación, busca detectar agresividad en el preescolar Niño Simón, Municipio Libertador, Estado Mérida, describiendo y analizando variables tanto de los comportamientos agresivos como los datos sociodemográficos, estableciendo posibles relaciones entre ellas.

2.3. Bases Teóricas

2.3.1. La Agresión

Un acto agresivo es cualquier forma de comportamiento que tiene la intención de herir o lesionar a un ser vivo que desea evitar dicho tratamiento.

Bandura y Walters (1962), expresan que muchos de los estudios relacionados con la agresión, tienen como base la teoría expuestas por Freud, según la cual la agresión es una reacción primordial ante la frustración, que consistía primordialmente en el bloqueo de las fuerzas de la libido, otros que han realizado estudios al respecto plantean diversos fenómenos de frustración, en las que se incluyen casi todas las formas de impedimento o demora de gratificaciones. De esta forma se puede considerar la agresión como consecuencia de hogares

destruidos, condiciones socioeconómicas adversas, la frustración de los esfuerzos por ascender en la escala social y barreras étnicas.

Para Shaffer (2000), la agresión es un “comportamiento llevado a cabo con la intención de dañar a un ser vivo, motivado para evitar este tratamiento” (p. 510), es decir que un acto agresivo es cualquier forma de comportamiento que tiene la intención de herir o lesionar a un ser vivo. Los actos agresivos se pueden dividir en dos categorías: Agresión hostil y agresión instrumental. La agresión hostil son los actos en los cuales el objetivo de la persona es dañar o lesionar a una víctima, mientras que la agresión instrumental el objetivo de la persona es conseguir el acceso a objetos, espacios o privilegios.

Sobre el tema de la agresión, Kazdin (1994), plantea que la agresión abarca conductas que buscan causar daño físico o psicológico a los demás. El autor igualmente expone que la agresión recibe una fuerte influencia del aprendizaje que tiene lugar dentro de un contexto cultural particular y de las normas y valores culturales. La mayoría de las culturas no agresivas son sociedades colectivistas que hacen énfasis en el bien del grupo sobre el deseo del individuo. En contraste, las culturas relativamente más agresivas son sociedades individualistas cuyos miembros tienden a ver cada quien por sí mismo. Entre las culturas y a cualquier edad, los hombres tienen mayor probabilidad que las mujeres de comportarse de manera agresiva, de asesinar, emplear la fuerza para lograr sus metas, y preferir deportes agresivos como el jockey, fútbol y boxeo. Igualmente se han evidenciado diferencias entre géneros en cuanto al lenguaje verbal y físico. Se puede expresar que en la diferencia en relación a la agresividad y el género, influyen tanto factores biológicos como sociales, es indudable la interacción de la naturaleza y la crianza.

Bandura (1962), experimentó sobre la conducta agresiva aprendida. Después de que niños y niñas miraran a un adulto

comportarse agresivamente hacia un muñeco inflado, los niños del estudio de Bandura imitaron muchos de los actos agresivos del modelo adulto. Los niños que vieron una conducta agresiva aprendieron conducta agresiva independientemente de si el modelo agresivo era recompensado o castigado. Se obtuvieron los mismos resultados en un estudio en el cual se mostró a los niños películas de conducta agresiva. Los niños y niñas que vieron que el modelo agresivo era castigado eran menos agresivos que quienes vieron que el modelo agresivo era recompensado, pero ambos niños eran más agresivos que los que no vieron ningún modelo agresivo. Así que, el sólo hecho de ver un modelo agresivo parece incrementar la agresión entre los niños, incluso si el modelo es castigado; también hace poca diferencia que el modelo sea vivo o se muestre en una película. No es sorprendente que los niños que crecieron en hogares violentos sean particularmente propensos a comportarse de manera agresiva hacia los otros. Bandura, señala que las pautas de comportamiento pueden aprehenderse por propia experiencias y mediante la observación de los comportamientos de otras personas, los mismos dependen de una serie de factores ambientales (estímulos, refuerzos castigos), y personales (creencias, pensamientos, expectativas), que interactúan entre sí.

De acuerdo con Lorenz (1986), la palabra agresividad se deriva de agresión lo cual significa: hostilidad activa hacia una persona o cosa. En algunos casos esta hostilidad es intencional.

Para poder actuar sobre la agresividad necesitamos un modelo o teoría que seguir y éste, en nuestro caso, será la teoría del aprendizaje social.

Habitualmente cuando un niño emite una conducta agresiva es porque reacciona ante un conflicto. Dicho conflicto puede resultar de:

1. Problemas de relación social con otros niños o con los mayores, respecto de satisfacer los deseos del propio niño.

2. Problemas con los adultos surgidos por no querer cumplir las órdenes que éstos le imponen.
3. Problemas con adultos cuando éstos les castigan por haberse comportado inadecuadamente, o con otro niño cuando éste le agrede.

La conducta agresiva es muy común en los niños. Sears y Cols. (1957), citado por Labarca y Marquina (1995), señalaron que casi todas las madres tienen que enfrentarse a casos de agresión intensa dirigida contra los padres por los niños en edad preescolar. Además, los maestros consideran con frecuencia que es difícil manejar a los estudiantes agresivos, sobre todo en el caso de los varones que tienden a expresar su agresividad en modos directos, físicos y no aceptables. La agresión infantil por su parte se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento físico (patadas, empujones,...) como verbal (insultos, palabrotas,...). Pero también se puede encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración. Independientemente del tipo de conducta agresiva que manifieste un niño, el denominador común es un estímulo que resulta nocivo o aversivo frente al cual la víctima se quejará, escapará, evitará o bien se defenderá.

Los arrebatos de agresividad son un rasgo normal en la infancia pero algunos niños persisten en su conducta agresiva y en su incapacidad para dominar su mal genio. Este tipo de niños hace que sus padres y maestros sufran siendo frecuentemente niños frustrados que viven el rechazo de sus compañeros no pudiendo evitar su conducta. Es tan común que se puede considerar que es universal. Sin embargo, para que los niños puedan llegar a ser adultos socializados,

deben abandonar cierta cantidad de su agresión a aprender nuevos modos de expresión. La socialización de la conducta agresiva no debe ser tan brusca que inhiba gravemente su expresión, puesto que la agresión es necesaria para obtener un buen ajuste tanto en la infancia como en la vida posterior. Febres, (2002).

También se puede decir, que una de las causas fundamentales del comportamiento agresivo puede ser cierto tipo de conducta que proviene de condiciones existentes en el hogar. Tal tipo de respuesta sobre la interacción social puede ser alentada progresivamente por una confusión de los padres respecto a una normal restricción del comportamiento del niño, temerosos de causar inhibiciones que dañen al niño para lograr su atención. Una causa más frecuente es la carencia del niño de atención suficiente a menos que la exija. Esta falta puede deberse a que los padres están preocupados con sus propias cosas, o relativa ausencia de atractivo en el niño y la niña si se le compara con otros de la misma familia, y con menos frecuencia a un rechazo que el niño y la niña sufre debido a conflictos emocionales entre sus padres. Febres, (2002).

La frustración, que resulta de la imposición de limitaciones a lo que una persona quiere hacer, o la limitación del concepto que la persona tenga de sí mismo. El castigo, los insultos, los temores, pueden dar como resultado una situación de frustración (Papalia, Wendkos y Duskin 2005, p.326).

El modelamiento es otros de los factores afectantes de la agresividad, la observación de modelos humanos que se portan agresivamente ejerce una influencia en la producción de conductas agresivas, independientemente de que vayan precedidas de experiencias frustradas. Algunos autores como Mussen, Conger, Kagan (1973), citado por Labarca y Marquina, (1995), afirman que la simple observación de modelos agresivos es suficiente para estimular una

conducta agresiva imitativa en los niños. Por lo tanto, el contacto con un modelo agresivo probablemente provocará la imitación de la agresión en los niños.

Las conductas agresivas más frecuentes son:

- Agresión física: es cuando un niño ejecuta un daño físico con un golpe o con un objeto.
- Agresión verbal tipo insulto: daño moral provocado por la expresión oral de palabras groseras.
- Amenazas: consiste en prevenir o anticipar a la víctima la ejecución de un daño físico o moral (voy a pegarte, voy acusarte con tus padres) sin que se transforme en acto. Labarca y Marquina, (1995).

Circunstancias en las que se producen las conductas agresivas:

- Espontáneas: la conducta agresiva surge en el sujeto sin un antecedente efectivo o reconocido.
- Instrumentales: es realizada para obtener otra meta agrediendo a quien representa una barrera defensiva.
- Defensivas: surge como respuesta a una agresión recibida previamente. Labarca y Marquina, (1995).

2.3.2. Factores que Provocan la Agresión

Para Bandura (1984), los factores que provocan la agresión son especialmente eficaces cuando concurren con otros inductores como; los accesos de cólera, la influencia de modelos agresivos, y las justificaciones que desinhiben la conducta de atacar. Donde mejor se muestra la influencia de sucesos antecedentes en la regulación de la

conducta agresiva es en los experimentos en los que se disponen las condiciones de aprendizaje necesarias. Cuando la agresión de recompensa en ciertos contextos pero no en otros, basta con modificar los índices de las consecuencias probables para alterar el nivel de las respuestas agresivas.

La exposición a la violencia real, o televisada, puede desencadenar la agresión. De esta forma se tiene influencia de la cultura, los temores, (a la muerte, al diablo, a los “hombres malos”, criaturas imaginarias), en los niños y niñas pequeños los temores surgen de su tendencia a confundir apariencia con realidad y su intensa vida fantástica. Igualmente los temores pueden surgir de la experiencia personal o de escuchar acerca de la experiencia de otras personas, así como de las valoraciones de peligro, como la probabilidad de ser mordidos por un perro, o son desencadenados por eventos como por ejemplo, cuando un carro atropella a una persona.

Los padres pueden prevenir los temores de los niños si les inculcan un sentido de confianza y cautela normal, sin ser demasiados protectores y superando también sus propios temores irrealistas. Se puede ayudar a un niño temeroso tranquilizándolo y alentando la expresión de sus sentimientos.

La conducta agresiva, tiende a ser generada desde la niñez temprana por una combinación de una atmósfera familiar estresante y poco estimulante, disciplina severa, falta de calidez materna, de apoyo social. Exposición a adultos agresivos y violencia en el sector donde se vive. Los niños que crecen en entornos pobres y de alto riesgo pueden absorber las actitudes antisociales a pesar de los esfuerzos de sus padres.

Staub (1971), citado por Labarca y Marquina (1995) ha expresado que debido a que gran parte de la agresión es aprendida, también puede ser extinguida o recondicionada. Se puede motivar la

afirmatividad y desalentar la agresividad, además de enseñar valores prosociales y castigar la conducta antisocial. Así mismo se modifican las condiciones de estímulo y se refuerzan las respuestas, encontrando muchas situaciones en donde la modificación de las condiciones de estímulo reduce la agresividad.

Desarrollo en la Agresión

Aunque los bebés ocasionalmente se irritan y pueden golpear a las personas, es difícil pensar que estas acciones tengan una intención agresiva, la agresión de los niños cambia con la edad, Shaffer (2000), plantea que de acuerdo a diversos estudios realizados en niños y niñas de edad preescolar, los berrinches desenfocados disminuyen su frecuencia entre los dos (2) y tres (3) años a medida que los niños comienzan a vengarse en forma física (golpeando o pateando) cuando los compañeros de juegos los frustran o los atacan. Se pelean más a menudo por juguetes y otras posesiones, lo que indicó que su agresión por lo general era de carácter instrumental. Esto se observó igualmente en niños entre los tres (3) y cinco (5) años, sin embargo, entre los seis (6) y siete (7) años un porcentaje creciente de los arranques agresivos son intercambios hostiles concebidos principalmente para dañar a un adversario. Una causa de la agresión hostil se incrementa con la edad, es que los niños mayores están adquiriendo habilidades para considerar el punto de vista del otro, lo que les permite inferir mejor la intención perjudicial, lo que provoca venganza.

La agresividad despierta cuando algo ocurre que impide al niño conseguir un objetivo importante para él. Se exponen las siguientes causas de acuerdo con Labarca y Marquina, (1995):

- La agresividad puede proceder del deseo del niño de atraer la atención y demostrar superioridad.

- Puede ser una forma de autoprotección que derive del hecho de que se siente inseguro y se halla a la defensiva.
- A veces la agresividad se origina por relaciones sociales deficientes mientras que otras indican una mayor sociabilidad.
- La identificación con personajes fantásticos agresivos de las películas, las historietas o la televisión tiende a aumentar la agresividad de los niños, por más que a veces actúe como una forma de catarsis y reduzca la agresividad en las situaciones de la vida real, siempre y cuando los niños se liberen de sus sentimientos agresivos, “presentándoselos a los personajes de las fantasías”.
- La frustración; cuanto más dure la frustración tanto más agresivo se vuelve el niño, ya que las frustraciones o deseos insatisfechos constituyen una de las principales causas.
- El castigo físico, el golpear a un niño provoca un doble incentivo para volverlo violento. Además de sufrir frustración (dolor y humillación de ser golpeado) el niño tiene el ejemplo de un adulto, con el que se identifica, que está actuando en forma violenta. Cuando los padres le pegan al niño están suministrando un ejemplo de la agresión en el momento mismo en que están tratando de enseñarle al niño que no debe ser agresivo.
- Los celos es una manifestación de rabia que da origen a una actitud de resentimiento dirigida hacia las personas, contra uno mismo o contra cosas. En los niños pequeños las reacciones de celos pueden ser directas o indirectas. Las directas son agresivas y, consisten en pegar, dar patadas, morder, empujar, dar puñetazos o arañar a otra persona. Entre las técnicas indirectas y más sutiles se encuentran orinarse en la cama, chuparse el dedo, expresiones verbales, entre otras.

- Defectos en la educación: niños malcriados a quienes desde muy pequeños se han acostumbrado a obtener todas las cosas o caprichos por medio de la violencia, el llanto, la pataleta, entre otros. Son muy propensos también los hijos muy mimados y los únicos.
- Insatisfacción del párvulo, por carencia de cariño de parte de los padres, especialmente de la madre o sensación de inseguridad afectiva; por ejemplo los padres fácilmente coléricos o con problemas frecuentes que provocan rabia pueden servir de ejemplo para que el niño los imite.
- La televisión: influye en la agresividad, puesto que existen muchos programas de violencia que instruyen al niño a imitar dicha acción. La imagen televisiva repercute sobre el espectador a nivel sensorial y si además está en movimiento se siente como realidad viva. Sobre este aspecto se comenta más adelante.
- Las condiciones en el hogar también son causa de la agresividad, puede ser alentada progresivamente. Temerosos de causar inhibiciones que dañen al niño, los padres no saben poner un sano límite a las exigencias del niño para lograr su atención.

La probabilidad de que un niño en edad preescolar manifieste agresión, así como la fuerza y la intensidad de su conducta agresiva, es algo que depende de varios factores de su experiencia, como son: la frustración, factores biológicos, factores sociales, medio ambiente, el refuerzo, la recompensa y el modelamiento. Una causa frecuente del comportamiento agresivo es la carencia del niño de atención suficiente a menos que la exija. Esta falta puede deberse a que los padres están preocupados con sus propias cosas, o relativa ausencia de atractivo en el niño si se le compara con otros de la misma familia, y con menos frecuencia a un rechazo que el niño sufre debido a conflictos

emocionales entre sus padres. Driscoll, citado por Labarca y Marquina (1995).

2.3.3. De la Agresión a la Conducta Antisocial

La frecuencia de la agresión hostil y otras formas de agresión manifiestas, alcanza su nivel máximo al inicio de la adolescencia. Al parecer la agresión relacional en las niñas se extiende y se hace más maliciosa durante la adolescencia a la vez que los varones adolescentes se inclinan más a expresar su irritación de manera indirecta, por medio de actos como robo, abuso de sustancias y mal comportamiento sexual.

Según Kernberg, Weiner y Bardenstein (2002), los niños antisociales tienen una forma particular de hacer amistades, pueden ser impositivos, controladores y poco empáticos con sus compañeros. Así mismo son más propensos al engaño, y a dejar sus amistades sin mayor problema como si no significaran nada para ellos. Estos niños desarrollan sus habilidades sociales de forma poco común.

El nivel de comportamiento malhumorado y agresivo de los niños entre tres (3) y diez (10) años predicen un comportamiento criminal en la edad adulta tanto en los hombres como en las mujeres. Pero no necesariamente explican que todos los niños y niñas agresivos conservan niveles de agresividad el resto de sus vidas, puede influir en esto que sean criados en ambientes sociales que mantienen hábitos agresivos. Con frecuencia los hostigadores habituales han observado conflicto y agresión entre adultos en los hogares pero que rara vez son el blanco de agresión. Los hostigadores parecen molestar a sus víctimas por razones instrumentales y por lo general, son clasificados como agresores proactivos, es decir, los individuos opositores, inquietos

que a menudo irritan a sus compañeros que inclinan a defenderse sin éxito.

2.3.4. Agresión y Violencia Televisada

Los niños ven violencia en la televisión, esta proviene principalmente de películas, que presentan tiroteos o ataques físicos. Los niños, en especial aquellos cuyos padres emplean disciplina severa, son más vulnerables que los adultos a la influencia de la violencia televisada. De acuerdo con Aragón (1979), en relación al tiempo que dedican los niños a ver televisión, es el siguiente:

- Desde los tres (3) años hasta el inicio de la adolescencia, crece el interés y el tiempo dedicado a la televisión, luego decrece.
- En cuanto al género, niños y niñas ven casi por igual en la infancia; en la adolescencia las niñas ven un poco más televisión.
- Los niños de clase social baja, dedican más tiempo a la televisión que los de clase social alta.
- Los padres en general, ponen pocas restricciones al tiempo que los niños y niñas ven televisión, aún en los años preescolares.

Kazdin (1994), expone que la “la violencia en la televisión asusta a algunos niños y excita a otros, pero su efecto principal es incrementar la conducta agresiva que en ocasiones se extiende como conducta antisocial dañina” (p. 54).

Rosemberg citado por Labarca y Marquina (1995), exponen que la mayoría de los niños están expuestos a la televisión desde los dos meses y medio aproximadamente de tal manera que cuando van al preescolar ya han pasado más tiempo en el cuarto donde está el televisor. Los niños reciben en sus años de formación más influencia

de los personajes de ficción que de personas reales. Un niño pequeño aún no tiene la capacidad para discernir entre el mundo de la fantasía y el mundo de la realidad. El mismo autor expone que ver televisión incrementa el grado de excitabilidad general que puede canalizarse en diversas conductas incluyendo la agresión, es común que los padres no acompañen a sus hijos cuando están viendo televisión.

2.3.5. El Ambiente Familiar y la Agresión

Los niños agresivos, viven en ambientes familiares caracterizados por un clima social atípico donde los miembros de la familia discuten constantemente entre sí por insignificancias, a este escenario se le llama ambiente familiar coercitivo, así mismo es de resaltar que el reforzamiento negativo (siendo este cualquier estímulo cuya eliminación o terminación como la consecuencia de un acto incrementa la probabilidad de que éste se repita) es importante, estar al tanto de que las interacciones coercitivas entre los padres y sus hijos afectan el comportamiento de todas las partes contribuyendo al desarrollo de un ambiente familiar hostil. Expone Shaffer (2000), que el ambiente familiar coercitivo es el hogar en el que frecuentemente los miembros de la familia se molestan entre sí y utilizan tácticas agresivas o antisociales como método para afrontar estas experiencias aversivas. Los niños de ambientes familiares muy coercitivos con el tiempo se hacen resistentes al castigo, aprenden a enfrentar la coacción con contracoacción y a menudo lo hacen enfrentando a sus padres y repitiendo el mismo acto que éstos tratan de suprimir. Un adulto rara vez ofrece elogios o muestra alguna señal de afecto, por el contrario, los niños de familias que no son coercitivas reciben mucha más atención positiva de los hermanos y padres, de modo que no tienen que irritar a otros miembros de la familia para ser percibidos.

Por su lado, Mestre, Samper y Frías, (2004), explican que entre las variables contextuales que intervienen en la agresividad se encuentra la familia,

...especialmente los estilos de crianza en las dimensiones de control, afecto, grado de implicación en la educación de los hijos, constatándose las consecuencias negativas cuando se combinan unas estrategias de no supervisión por parte de los padres o un control excesivamente rígido con unos vínculos afectivos débiles (p. 446).

La familia es el entorno de sociabilización primario, constituye la primera fuente de información para el niño acerca de su propia valía e importancia de las normas y roles, y de los que se espera de él. En cuanto a las variables personales relacionadas con el comportamiento agresivo se incluyen características temperamentales como neuroticismo, impulsividad, búsqueda de sensaciones y variables cognitivoemocionales como la empatía, autoestima, jerarquía de valores. Entonces se puede decir, que el estilo de crianza varía de acuerdo a las variables personales de los integrantes de la familia. En estudios se ha demostrado que la inestabilidad emocional es un factor influyente en el comportamiento agresivo, al parecer los sujetos más inestables emocionalmente, con menos recursos para frenar la impulsividad, son los más propensos a la agresividad, mientras que los adolescentes empáticos y emocionalmente más estables son más prosociales.

En relación a la organización familiar, Castro (1996), plantea que en el ambiente en donde el niño crece en medio de manifestaciones de amor, debe reinar la comprensión hacia las demandas de su proceso de desarrollo. El ambiente familiar es fundamental en la formación de la personalidad, sin importar los integrantes que conforman el núcleo

familiar, o si está ausente la figura materna o paterna, “lo importante es contar con una familia organizada” (p. 30).

2.3.6. Desarrollo Socioemocional

Nieves (2009), plantea que el cambio en el desarrollo socioemocional de los niños durante esta etapa de su vida de dos y medio a cinco años es notable. Su individualidad asoma en todas las áreas y él se convierte en sí mismo, con sus propias características, sus propios puntos fuertes y débiles, y sus propias relaciones.

Ya no depende de los padres, el hijo crece y consigue apañárselas solo. Naturalmente, estos cambios le hacen vulnerable. En un momento está animado y confiado en compañía de otros niños de su edad y al siguiente rompe a llorar y se aferra a usted como una lapa; en un momento insiste que no necesita ayuda para ponerse la camiseta y al siguiente grita porque se ha enredado un brazo en la prenda.

Para Nieves (2009), algunas de las principales áreas del cambio socioemocional que experimenta el niño y la niña entre los 2 1/2 y los 5 años son:

- **Amistades.** La conciencia de sus iguales por parte de su hijo -y su necesidad innata de establecer vínculos con ellos- adquiere una importancia considerable en su vida. Quiere gustar y tener muchos amigos para jugar. Sin embargo, como pronto descubre, las amistades funcionan con un sistema de normas relacionadas con compartir, dar apoyo y turnarse; y muchas de estas aptitudes sociales esenciales no surgen de forma natural en un niño de esta edad. Tiene que aprenderlas.

- **Independencia.** No sólo quiere hacer más cosas solo, además ya es capaz de alcanzar su objetivo. Por ejemplo, se puede confiar en que estará limpio y seco durante el día y quiere conseguir este control también por las noches; maneja los cubiertos con más eficacia y prefiere comer junto a su familia que hacerlo solo. Sin embargo, como antes, usted puede descubrir que sus aspiraciones sobrepasan su destreza y que simplemente no siempre lo logra de una manera independiente.
- **Sexo.** Su sentido de la diferencia de sexos -en otras palabras, su comprensión de lo que hace que un niño sea un niño y una niña sea una niña se refuerza. Los niños de esta edad empiezan a derivar hacia las amistades del mismo sexo y hacia juguetes y juegos asociados a éste. Los niños y las niñas empiezan a expresar preferencias distintas por la ropa a medida que se desarrolla su identidad sexual y se forman ideas muy claras acerca de la conducta adecuada para cada sexo. Los estereotipos sexuales se perciben en sus actos.
- **Sociabilidad.** Las situaciones sociales son menos intimidadoras ahora, a medida que aumenta su confianza cuando se relaciona con los demás. Gran parte de ello se deriva de la experiencia de tratar a otros niños y adultos, sea en el parque, el preescolar, al ir de paseo con usted o en las reuniones familiares.

Aparicio (2003), expone que estos son los principales avances que se producen en el niño entre los dos y los tres años.

A los dos años

- **Sentido de la propiedad.** Con dos años, el niño empieza a manifestar interés por el sentido de la propiedad, tiene un fuerte

sentido de lo que es suyo pero tiene un débil sentido de lo que es de los demás. El sí mismo lo tiene muy ensalzado, lo quiere todo para él y le cuesta compartir.

- **Egocéntrico.** Es muy egocéntrico y tiene dificultad para entender los sentimientos de los demás. Le gusta reclamar la atención de los adultos diciendo por ejemplo "mírame".
- **Muy impaciente.** Suele ser muy impaciente y le cuesta esperar su turno, tiende a querer dominar e imponer su voluntad.
- **Enfadados.** Lloro de rabia y se enfada con los objetos, por ejemplo, cuando se da un golpe con una ventana le suele insultar y le pega.

A los dos años y medio

- Distinción entre sí mismo y los demás. Con dos años y medio empieza a distinguir muy levemente entre sí mismo y los demás, puede reconocer perfectamente su imagen en un espejo.
- Juega en solitario. Tiende a realizar más bien juegos en solitario ya que, suele ser muy reservado con respecto a los demás y es difícil que ceda a las demandas de los otros niños. Con esta edad actúa pensando en sus intereses y esto es lo que le mueve a actuar. A veces tiene manifestaciones de cariño espontáneas y por iniciativa propia.
- Vergüenza y culpa. Comienza a tener manifestaciones de vergüenza ya que se le está empezando a desarrollar el sentimiento de culpa.
- Comprensión de la alabanza y de la regañina. Entiende lo que es una alabanza y reacciona ante ellas con una sonrisa, sabe lo que es una regañina y reacciona ante ellas con vergüenza y, a veces, con rabia.
- Conocimiento de su identidad y de la de los demás. Con tres años tiene conocimiento de su identidad, sabe que es una persona y que

los demás también lo son. Es plenamente consciente de quienes son las personas que le rodean y que él es distinto a los demás.

- Deseo de agradar a los demás. Empieza a tener un fuerte deseo de agradar a los demás y para ello intenta manifestar su sentido de colaboración.
- Desarrolla normas sociales. Entiende el sentido de la palabra gracias, suele entender lo que significa que uno espere su turno y es capaz de hacerlo.
- Expresa sus deseos, preocupaciones... Puede expresar sus necesidades y deseos, cuenta lo que le preocupa, manifiesta emociones como ira, rabia, celos.
- Inseguridad y ansiedad si tiene un hermanito. La llegada de un nuevo hermano la percibe como si se tratara de un rival, y le suele producir ansiedad e inseguridad.
- Habla consigo mismo. Con esta edad, es muy frecuente que hable consigo mismo como si se tratase de otra persona.
- Interés por compartir los juguetes. Empieza a tener interés por compartir sus juguetes y jugar con otros niños aunque hay muchos momentos en los que prefiere jugar solo.
- Más sociable. La mejoría que se produce en el lenguaje lo hará más sociable, ya puede formular preguntas, hacer peticiones, pedir disculpas, etc. que le va a facilitar su desarrollo a nivel social.

2.3.7. Factores Socio Demográficos

Según Cano, Salazar y Herrera (2005), la familia construye una imagen y un ejercicio permanente en la vida humana que se caracteriza por sus relaciones de intimidad, solidaridad y duración y es, por tanto un agente estabilizador.

Sin duda alguna la atención y cuidado amoroso de la familia empieza a engendrar bases sólidas para que ese desarrollo físico, psicológico y social del niño se de a plenitud.

De ahí nace la necesidad de ser conscientes que la familia debe ser considerada como un sistema complejo en la que sus miembros juegan distintos papeles y se inter-relacionan para contribuir al desarrollo de una sociedad. Como sabemos la influencia del comportamiento de los padres en la conducta de los hijos es enorme, del trato amoroso, de la comprensión, del cuidado, es posible encontrar un ser estable y seguro.

Siendo importante recordar que la escuela es un modelo a seguir; representando un primer encuentro entre el niño y el sistema social fuera de su familia, donde la importancia de ser aceptado por los demás se hace notoria, es allí donde se empiezan a tejer nuevas redes afectivas con agentes externos.

Cuando estas bases flaquean, las conductas de los padres son autoritarios y rígidos es probable que crezcan niños introvertidos y desconfiados, con problemas de conducta y personalidad donde las principales consecuencias psicológicas se derivan de la privación afectiva ; el niño al no recibir todo el cariño que necesita, crea inseguridad, sentimientos de inferioridad, timidez, intolerancia a las frustraciones, disminución en los rendimientos intelectuales, falta de estabilidad emocional, desconfianza, impulsividad, agresividad, entre otros.

Aquellas conductas incoherentes, violentas, sin amor para con el hijo, crean una serie de factores de riesgo que conducirán al niño a buscar refugio en otros espacios (calle, drogas, prostitución, alcoholismo, robo y al punto de habitar la calle), los que le ayudaran a enmascarar la realidad que vive en su entorno familiar.

Detrás de cada niño que vive en riesgo de calle o en la calle hay un grave problema familiar, o una familia que no existió nunca o se deshizo, el niño sale del seno de su familia buscando una alternativa de vida, encontrando en la calle la sobrevivencia y marginación, muy parecida a la de su hogar, pero con una ventaja mayor: "La libertad", llegando a un punto de adaptación y de un posible encuentro de felicidad en este medio.

2.3.8. Factores de Riesgo

Cano, Salazar y Herrera (2005), exponen que un niño, niña o joven está en situación de riesgo cuando se encuentra en cualquiera de las siguientes condiciones:

- Abandono.
- Carece de la atención suficiente para la satisfacción de sus necesidades básicas.
- Se encuentra amenazado su patrimonio.
- Haya sido autor o partícipe de una infracción penal.
- Carece de representante legal o existiendo éste incumple con sus obligaciones o presenta deficiencia moral o mental para asegurar la formación del niño o niña.
- Fuere objeto de abuso sexual, maltrato físico o mental.
- Fuere explotado laboral o sexualmente o trabajador en condiciones no autorizadas por la ley. Presenta graves problemas de comportamiento o desadaptación social.
- Cuando su salud física o mental se vea amenazada gravemente por las desavenencias entre la pareja
- Presenta deficiencia física, sensorial o mental.

- Es adicto a sustancias que generen dependencia o se encuentre expuesto a caer en la adicción.
- Se encuentre en situación especial que atente contra sus derechos o su integridad.
- Es víctima del conflicto armado, esté amenazado por un grupo armado, sea reclutamiento forzosamente, sea testigo de una infracción a la ley por parte de un actor armado, o sea desvinculado del conflicto armado.

Además de lo expuesto anteriormente, Cano, Salazar y Herrera (2005), exponen otros factores importantes de riesgo, que a su vez se dividen en conductas que los niños y niñas pueden presentar entre ellos:

Los individuales e interpersonal: baja auto-estima, susceptibilidad genética, agresividad, problemas de conducta, timidez, rebeldía, enajenamiento, fallo académico, poca dedicación a la escuela, y más.

Los compañeros: asociación con individuos que usan drogas ilegales, rechazo en los grados elementales, unión con compañeros que abusan del alcohol, drogas y se mezclan en actividades delictivas.

Los familiares: padres alcohólicos; percibida permisión por parte de los padres hacia el uso de alcohol/drogas; trabajos en prostitución, entre otros; patrones de conducta negativa; conflicto; poco acercamiento; estrés y disfunción causada por la muerte, divorcio, o bajos ingresos; falta de una familia extensa o sistemas de apoyo; padres emocionalmente afectados; problemas entre los padres; falta de habilidad para captar problemas familiares; rechazo por parte de padres (por ejemplo, el hijo no deseado); falta de

supervisión adulta; falta de ritos familiares (tales como días festivos y reuniones de familia); pobre manejo y comunicación de la familia; abuso físico y/o sexual; y abuso de sustancias por parte de padres o familiares. Familias fortalecidas pueden reducir los negativos efectos de las influencias de ambiente familiar hacia el abuso de sustancias en los jóvenes.

En la escuela: falta de apoyo hacia los valores y actitudes positivas en la escuela; disfunción escolar, altas tasas en las normas de abuso y pro-abuso de sustancias. Miembros de pandillas usando drogas; baja moral en profesores y estudiantes. Clima en la escuela que provee poco estímulo y apoyo, percepción de los estudiantes que los profesores no se preocupan de ellos, falta de apreciación para los procesos educacionales escolares. Fracaso académico, falta de involucramiento en la escuela debido a la discriminación, falta de premios y oportunidades para involucrarse, percepción de reglas injustas, y normas que son conductivas al abuso de sustancias.

Los comunitarios: alta tasa en el crimen, alta densidad en la población, deterioro físico, disponibilidad, normas apoyando el alcohol y otras drogas, actitud ambivalente en los valores de la comunidad con una actitud hacia el pro-abuso de sustancias. Disfunción comunitaria, población transeúnte, falta de instituciones comunitarias activas, falta de sentimiento de sentirse parte de la comunidad, ser parte de una comunidad que permite el abuso de sustancias. Barrios desorganizados con falta de liderazgo, falta de oportunidades para que los jóvenes se envuelvan en actividades positivas, altas tasas de abuso de sustancias, pobreza y falta de oportunidades de empleo, fácil disponibilidad de drogas y alcohol; y falta de movilidad económica y apoyo social.

Los factores de riesgo demográfico: género; etnicidad; edad; estatus socio-económico; empleo; ingresos; educación; y lugar de residencia.

2.3.9. Factores Protectores

Cano, Salazar y Herrera (2005), los factores protectores son:

- La reducción del impacto a la vulnerabilidad se produce al comprender más ampliamente el significado de peligro
- Contar con el respaldo necesario y aprender a desarrollar alternativas de respuesta que no sean destructivas.
- Recibir de los adultos modelajes significativos, apropiados para el desarrollo de respuestas para la solución de problemas, que son parte del devenir humano.
- La posibilidad de establecer una autoestima positiva, basada en logros, cumplimiento y reconocimiento de responsabilidades, oportunidades de desarrollar destrezas sociales, cognitivas y emocionales para enfrentar problemas, tomar decisiones y prever consecuencias, control interno (esto es reconocer en sí mismo la posibilidad de transformar circunstancias de modo que respondan a sus necesidades, preservación y aspiraciones).
- Estar integrado socialmente y tener criterio de pertenencia.
- Mantener buenas relaciones interpersonales con compañeros de estudio o trabajo, amigos, maestros y otras figuras significativas.
- Tener apoyo de los familiares y sentir que se le ama, se le acepta y apoya.
- Saber expresar a personas confiables aquellos pensamientos dolorosos, desagradables y muy molestos, incluyendo las ideas suicidas u otras, por muy descabelladas que pudieran parecer.

- Evitar el consumo de sustancias adictivas (café, alcohol, drogas, tabaco, fármacos, entre otros)
- Contar con servicios médicos.
- Contar con una adecuada alimentación, vivienda y abrigo.
- Contar con una familia sólida (papá, mamá, hermanos).
- Estos factores protectores deben ser fomentados, con el fin de desarrollar y mantener una buena calidad de vida.
- El cuidado de un niño es uno de los trabajos más importantes que alguien pueda ejecutar, y es para el cual hay menos preparación. La mayoría de los humanos a ser padres a través del "entrenamiento en el trabajo" y siguiendo el ejemplo que los padres dan.

2.4. Bases Legales

Ley Orgánica para la Protección del Niño, la Niña y del Adolescente L.O.P.N.A, (2006)

Título I

Disposiciones Directivas

Artículo 1°. Objeto. Esta Ley tiene por objeto garantizar a todos los niños y adolescentes, que se encuentren en el territorio nacional, el ejercicio y el disfrute pleno y efectivo de sus derechos y garantías, a través de la protección integral que el Estado, la sociedad y la familia deben brindarles desde el momento de su concepción.

Artículo 2°. Definición de Niño y de Adolescente. Se entiende por niño toda persona con menos de doce años de edad. Se entiende por adolescente toda persona con doce años o más y menos de dieciocho años de edad.

Título II

Derechos, Garantías y Deberes

Capítulo II

Derechos, Garantías Y Deberes

Artículo 31. Derecho al Ambiente. Todos los niños y adolescentes tienen derecho a un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, así como a la preservación y disfrute del paisaje.

Artículo 32. Derecho a la Integridad Personal. Todos los niños y adolescentes tienen derecho a la integridad personal. Este derecho comprende la integridad física, síquica y moral.

Parágrafo Primero: Los niños y adolescentes no pueden ser sometidos a torturas, ni a otras penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Parágrafo Segundo: El Estado, la familia y la sociedad deben proteger a todos los niños y adolescentes contra cualquier forma de explotación, maltratos, torturas, abusos o negligencias que afecten su integridad personal. El Estado debe garantizar programas gratuitos de asistencia y atención integral a los niños y adolescentes que hayan sufrido lesiones a su integridad personal.

Artículo 53. Derecho a la Educación. Todos los niños y adolescentes tienen derecho a la educación.

Asimismo, tienen derecho a ser inscritos y recibir educación en una escuela, plantel o instituto oficial, de carácter gratuito y cercano a su residencia.

Parágrafo Primero: El Estado debe crear y sostener escuelas, planteles e institutos oficiales de educación, de carácter gratuito, que cuenten con los espacios físicos, instalaciones y recursos pedagógicos para brindar una educación integral de la más alta calidad. En consecuencia, debe garantizar un presupuesto suficiente para tal fin.

Parágrafo Segundo: La educación impartida en las escuelas, planteles e institutos oficiales será gratuita en todos los ciclos, niveles y modalidades, de conformidad con lo establecido en el ordenamiento jurídico

Artículo 54. Obligación de los Padres, Representantes o Responsables en Materia de Educación. Los padres, representantes o responsables tienen la obligación inmediata de garantizar la educación de los niños y adolescentes. En consecuencia, deben inscribirlos oportunamente en una

escuela, plantel o instituto de educación, de conformidad con la Ley, así como exigirles su asistencia regular a clases y participar activamente en su proceso educativo.

Artículo 55. Derecho a Participar en el Proceso de Educación. Todos los niños y adolescentes tienen el derecho a ser informados y a participar activamente en su proceso educativo. El mismo derecho tienen los padres, representantes o responsables en relación al proceso educativo de los niños y adolescentes que se encuentren bajo su patria potestad, representación o responsabilidad.

El Estado debe promover el ejercicio de este derecho, entre otras formas, brindando información y formación apropiada sobre la materia a los niños y adolescentes, así como a sus padres, representantes o responsables.

Artículo 56. Derecho a Ser Respetado por los Educadores. Todos los niños y adolescentes tienen derecho a ser respetados por sus educadores.

Artículo 57. Disciplina Escolar Acorde con los Derechos y Garantías de los Niños y Adolescentes. La disciplina escolar debe ser administrada de forma acorde con los derechos, garantías y deberes de los niños y adolescentes. En consecuencia:

- a) Debe establecerse claramente en el reglamento disciplinario de la escuela, plantel o instituto de educación los hechos que son susceptibles de sanción, las sanciones aplicables y el procedimiento para imponerlas;
- b) Todos los niños y adolescentes deben tener acceso y ser informados oportunamente, de los reglamentos disciplinarios correspondientes;
- c) Antes de la imposición de cualquier sanción debe garantizarse a todos los niños y adolescentes el ejercicio de los derechos a opinar y a la defensa y, después de haber sido impuesta, se les debe garantizar la posibilidad de impugnarla ante autoridad superior e imparcial;
- d) Se prohíben las sanciones corporales, así como las colectivas;
- e) Se prohíbe las sanciones por causa de embarazo de una niña o adolescente;

El retiro o la expulsión del niño o adolescente de la escuela, plantel o instituto de educación solo se impondrá por las causas expresamente establecidas en la Ley, mediante el procedimiento administrativo aplicable, los niños y adolescentes tienen derecho a ser reinscritos en la escuela,

plantel o instituto donde reciben educación, salvo durante el tiempo que hayan sido sancionados con expulsión.

Artículo 78. Prevención Contra Juegos Computarizados y Electrónicos Nocivos. El Consejo Nacional de Derechos, conjuntamente con los Ministerios de Educación y de Sanidad y Asistencia Social, establecerá directrices para el ingreso al país, la producción y la venta de juegos computarizados, electrónicos o cualesquiera multimedias que se considere nocivos para la salud o el desarrollo integral de los niños y adolescentes. Asimismo, establecerá la edad requerida para el uso, acceso, alquiler y compra de todos los juegos computarizados, electrónicos o multimedias.

Los responsables y trabajadores de empresas o establecimientos que vendan, permuten o alquilen videos, juegos computarizados, electrónicos o cualesquiera multimedias, deben cumplir con las regulaciones pertinentes sobre la materia, especialmente las referidas a la edad requerida para el uso, acceso, alquiler y compra de estos bienes.

Artículo 79. Prohibiciones para la Protección de los Derechos de Información y a un Entorno Sano. Se prohíbe:

a) Admitir a niños y adolescentes en espectáculos o en salas de exhibición cinematográfica, videográficas, televisivas, multimedias u otros espectáculos similares, así como en lugares públicos o privados donde se exhiban mensajes y producciones cuando éstos hayan sido clasificados como no adecuados para su edad;

b) Vender o facilitar de cualquier forma a niños y adolescentes o exhibir públicamente, por cualquiera de los multimedias existentes o por crearse, libros, revistas, programas y mensajes audiovisuales, información y datos en redes que sean pornográficos, presenten apología a la violencia o al delito, promuevan o inciten al uso de tabaco, sustancias alcohólicas, estupefacientes o psicotrópicas; o que atenten contra su integridad personal o su salud mental o moral;

c) Difundir por cualquier medio de información o comunicación, durante la programación dirigida a los niños y adolescentes o a todo público, programas, mensajes, publicidad, propaganda o promociones de cualquier índole, que promuevan el terror en los niños y adolescentes, que atenten contra la convivencia humana o la nacionalidad, o que los inciten a la deformación del lenguaje, irrespeto de la

dignidad de las personas, disciplina, odio, discriminación o racismo;

d) Propiciar o permitir la participación de niños y adolescentes en espectáculos públicos o privados, obras de teatro y artísticas, películas, videos, programas televisivos, radiofónicos y multimedias, o en sus ensayos, que sean contrarios a las buenas costumbres o puedan afectar su salud, integridad o vida;

e) Utilizar a niños y adolescentes en mensajes comerciales donde se exalte el vicio, malas costumbres, falsos valores, se manipule la información con fines contrarios al respeto a la dignidad de las personas o se promueva o incite al uso o adquisición de productos nocivos para la salud o aquellos considerados innecesarios o suntuarios.

f) Alojar a un niño o adolescentes no acompañado por sus padres o representantes o sin la autorización escrita de éstos o de autoridad competente en hotel, pensión motel o establecimientos semejantes.

Como se puede observar la LOPNA establece una serie de derechos de los niños niñas y adolescentes. Entre los establecidos se tomaron como base legal para este trabajo especial de grado los relacionados con el derecho a un ambiente sano e integridad personal, lo cual es responsabilidad tanto del estado venezolano como de la familia. Así mismo se consideraron los artículos relacionados con el derecho a la educación gratuita, en ambientes sanos y con los recursos pedagógicos y físicos adecuados para el desenvolvimiento de los niños, niñas y adolescentes.

Se establecen los derechos a ser respetado por los educadores, la disciplina escolar acorde con los derechos y garantías de los niños, niñas y adolescentes, estableciéndose en las instituciones educativas los reglamentos necesarios, los mismos se deben dar a conocer a la comunidad educativa. Se tiene el derecho a la prevención contra juegos computarizados y electrónicos nocivos. De igual manera se establecen ciertas prohibiciones para los niños, niñas y adolescentes permanezcan en un ambiente que les permita su sano desarrollo.

Ley Orgánica de Educación (2009)

Capítulo I

Disposiciones Fundamentales

Objeto de la Ley

Artículo 1. La presente Ley tiene por objeto desarrollar los principios y valores rectores, derechos, garantías y deberes en educación, que asume el Estado como función indeclinable y de máximo interés, de acuerdo con los principios constitucionales y orientada por valores éticos humanistas para la transformación social, así como las bases organizativas y de funcionamiento del Sistema Educativo de la República Bolivariana de Venezuela.

Ámbito de aplicación

Artículo 2. Esta Ley se aplica a la sociedad y en particular a las personas naturales y jurídicas, instituciones y centros educativos oficiales dependientes del Ejecutivo Nacional, Estadal, Municipal y de los entes descentralizados y las instituciones educativas privadas, en lo relativo a la materia y competencia educativa.

Artículo 4. La educación como derecho humano y deber social fundamental orientada al desarrollo del potencial creativo de cada ser humano en condiciones históricamente determinadas, constituye el eje central en la creación, transmisión y reproducción de las diversas manifestaciones y valores culturales, invenciones, expresiones, representaciones y características propias para apreciar, asumir y transformar la realidad.

El Estado asume la educación como proceso esencial para promover, fortalecer y difundir los valores culturales de la venezolanidad.

Artículo 6. El Estado, a través de los órganos nacionales con competencia en materia Educativa, ejercerá la rectoría en el Sistema Educativo. En consecuencia:

Numeral 4

4. Promueve, integra y facilita la participación social:

c. De las familias, la escuela, las organizaciones sociales y comunitarias en la defensa de los derechos y en el cumplimiento de los deberes comunicacionales para la educación integral de los ciudadanos y las ciudadanas, en la interpretación crítica y responsable de los mensajes de los

medios de comunicación social públicos y privados, universalizando y democratizando su acceso.

Educación y medios de comunicación

Artículo 9. Los medios de comunicación social, como servicios públicos son instrumentos esenciales para el desarrollo del proceso educativo y como tales, deben cumplir funciones informativas, formativas y recreativas que contribuyan con el desarrollo de valores y principios establecidos en la Constitución de la República y la presente Ley, con conocimientos, desarrollo del pensamiento crítico y actitudes para fortalecer la convivencia ciudadana, la territorialidad y la nacionalidad. En consecuencia:

1. Los medios de comunicación social públicos y privados en cualquiera de sus modalidades, están obligados a conceder espacios que materialicen los fines de la educación.

2. Orientan su programación de acuerdo con los principios y valores educativos y culturales establecidos en la Constitución de la República, en la presente Ley y en el ordenamiento jurídico vigente.

3. Los medios televisivos están obligados a incorporar subtítulos y traducción a la lengua de señas, para las personas con discapacidad auditivas.

En los subsistemas del Sistema Educativo se incorporan unidades de formación para contribuir con el conocimiento, comprensión, uso y análisis crítico de contenidos de los medios de comunicación social. Asimismo la ley y los reglamentos regularán la propaganda en defensa de la salud mental y física de la población.

Prohibición de incitación al odio

Artículo 10. Se prohíbe en todas las instituciones y centros educativos del país, la publicación y divulgación de programas, mensajes, publicidad, propaganda y promociones de cualquier índole, a través de medios impresos, audiovisuales u otros que inciten al odio, la violencia, la inseguridad, la intolerancia, la deformación del lenguaje; que atenten contra los valores, la paz, la moral, la ética, las buenas costumbres, la salud, la convivencia humana, los derechos humanos y el respeto a los derechos de los pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes, que promuevan el terror, las discriminaciones de cualquier tipo, el deterioro del medio ambiente y el menoscabo de los principios democráticos, de soberanía nacional e identidad nacional, regional y local.

Capítulo II

Corresponsables de la Educación

Las familias

Artículo 17. Las familias tienen el deber, el derecho y la responsabilidad en la orientación y formación en principios, valores, creencias, actitudes y hábitos en los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, adultos y adultas, para cultivar respeto, amor, honestidad, tolerancia, reflexión, participación, independencia y aceptación. Las familias, la escuela, la sociedad y el Estado son corresponsables en el proceso de educación ciudadana y desarrollo integral de sus integrantes.

Como se puede observar, la educación es un proceso de vida, en el cual se busca el desarrollo integral del individuo desde los inicios de la vida escolar, a través de herramientas metodológicas pertinentes y creativas, orientadas al beneficio de la sociedad. Es responsabilidad del Estado, la familia y la comunidad educativa que el ambiente educativo esté libre de violencia, agresiones, maltrato u otras condiciones que afecten el desenvolvimiento de los estudiantes. Así mismo se regula los medios de comunicación para que no fomenten la violencia, el acceso a juegos de video con contenidos no aptos para niños y adolescentes.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

La investigación científica es un proceso metódico que permite buscar respuestas a distintos hechos, a través de la creación de nuevos conocimientos o la confirmación de los ya existentes. Dentro de este contexto es necesario resaltar la importancia de ciertos aspectos metodológicos que deben considerarse para llevar a cabo una investigación, pues de ello depende en gran medida que el investigador analice de manera confiable el fenómeno que está estudiando. Así pues, para desarrollar la presente investigación es necesario considerar lo que se expone a continuación:

3.1. Nivel de la Investigación

En relación al nivel de profundidad, el presente estudio se enmarcó dentro de una investigación de tipo descriptivo, que según Hernández; Fernández Y Baptista (2006).

Buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, miden, evalúan o recolectan datos sobre diferentes conceptos (variables), aspectos,

dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. En un estudio descriptivo se seleccionan una serie de cuestiones y se midió recolecta información sobre cada una de ellas, para así describir lo que se investiga. (p. 102).

En tal sentido, la presente investigación intenta analizar y describir comportamientos agresivos en niños y niñas de 3 a 6 años y las características sociodemográficas asociadas en el preescolar Niño Simón del Estado Mérida Municipio Libertador, con el propósito de describir la vinculación de los mismos, en cuanto al fin que persiguen. Para ello, es necesario recolectar información que permita obtener conclusiones valederas al respecto.

3.2. Diseño de la Investigación

El diseño de la investigación se refiere al plan o estrategia que se adoptará para responder a las preguntas de investigación. De esta manera, el presente estudio se desarrollo bajo un diseño de campo ya que los datos empleados en ellas se recolectaron de manera directa en el lugar donde ocurre el fenómeno abordado, es decir, en el Preescolar Niño Simón del Estado Mérida Municipio Libertador, a través de la información suministrada por un grupo de representantes y docentes de dicho preescolar. En este contexto, Arias (2004), señala que en este tipo de investigaciones “las observaciones se efectúan en la vida real; los hechos se captan tal como se han presentado, sin preparación”. (p. 162-163).

3.3. Población y Muestra

Hernández, Fernández y Baptista (1999), define la población como “un conjunto finito o infinito de elementos, personas o cosas, pertinentes a la investigación que se desea realizar” (p. 238). Tomando en cuenta el

concepto citado, se definió como población del presente estudio, a todos los niños y niñas que se encuentran en las aulas de clases en el preescolar Niño Simón del Estado Mérida Municipio Libertador, para el año escolar 2008 - 2009 en la cual contaba con una matrícula de trescientos veinte infantes, entre niños y niñas de 3 y 6 años.

Chávez (1994), define la muestra como “una porción representativa de la población que permite generalizar sobre ésta, los resultados de una investigación” (p. 172). En el caso de la presente investigación, se empleó un muestreo probabilístico, es decir fue seleccionado aleatoriamente un subgrupo de 5 aulas en el turno de la mañana la cual 3 tenía una matrícula de 25 niños y niñas, otra de 10 niños y niñas y la otra de 15 niños y niñas, es decir, de aquellos que conformaban la población, específicamente se seleccionaron 70 niños y niñas los cuales fueron los padres que respondieron y entregaron satisfactoriamente el instrumento de recolección de datos, es importante señalar que se consideraron sólo este número debido a que se trató de hacer un estudio de caso, con cada uno de ellos, razón por la cual no se pudo ampliar la muestra por razones de tiempo.

3.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Para la realización de ésta investigación, se partió de los principios establecidos en el método inductivo, el cual según refiere Méndez (1998): “es el proceso de conocimientos que se inicia por la observación de fenómenos particulares con el propósito de llegar a conclusiones y premisas generales que puedan ser aplicables a situaciones similares a lo observado”. (p. 131).

En este sentido, para recabar la información necesaria en esta investigación se empleó la técnica de la encuesta por medio de 3 cuestionarios de preguntas cerradas.

En total fueron empleados tres instrumentos, uno de ellos fue aplicado a los docentes de los niños y niñas que formaron parte de la muestra, el mismo contenía dos partes, la parte A de Información General, con 3 preguntas cerradas de selección y la parte B del comportamiento de los niños y niñas con 25 preguntas cerradas con una escala (Anexo A), las otras dos a los representantes, una con 48 preguntas cerradas, (Anexo B), y la otra con 16 preguntas de si y no.

Validez del instrumento aplicado a los representantes

La validez y confiabilidad del instrumento aplicado a los representantes, con respecto a las preguntas de si y no; se determinó mediante la validación por juicios de expertos, del departamento de psicología, perteneciente a la Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación a quienes se les entregó dicho instrumento para que fuera revisado, analizado y validado.

Descripción de los Procedimientos para Realizar el Trabajo

a) Fase I Diagnóstico

En esta fase se detectó el problema real y se abordó en dos sentidos con base documental, asimismo se estableció la situación actual que presentan los niños y niñas en relación a la agresividad. Se aplicó un instrumento con el objeto de obtener datos confiables que permitan la toma de decisiones para presentar las conclusiones y recomendaciones, incluyendo alternativas de solución.

b) **Fase II:**

Determinación de las variables sociodemográficas asociadas a conductas agresivas por medio del análisis de la información recolectada. Específicamente del total de la muestra analizada se dará a conocer que en su mayoría los niños y niñas presentan un nivel de agresividad que se ubica en un grado alto y medio: 34,9% en cada una de esas categorías, por su parte el 30,1% restante de la muestra presentó un nivel de agresión bajo. Posteriormente se aplica la prueba estadística correspondiente para determinar que variables pudieran estar asociadas a ese nivel de agresividad (Chi Cuadrado de Pearson X^2) se observará si hay una relación estadísticamente significativa con cuatro variables específicas, a saber, el nivel de agresión con: el número de hijos que tiene la madre, el número de hijos que tiene el padre, la programación televisiva que ve el niño y la niña y el canal de televisión que ve el niño y la niña.

c) **Fase III:**

Precisión del grado de conocimiento de los maestros en relación a las conductas agresivas entre los niños de 3 a 6 años, y la aplicación de estrategias y normas que ellos establecen en el aula.

d) **Fase IV:**

Especificación del tipo de conducta agresiva en niños y niñas entre 3 a 6 años de acuerdo a los resultados obtenidos y el análisis de las bases teóricas.

3.5. Técnicas de Análisis de Datos.

La investigación que aquí se plantea se presenta como un estudio de campo de corte cuantitativo, en el que se evaluó el nivel de agresividad de un grupo de niños y niñas del preescolar Niño Simón y la posible relación que esta pueda tener con algunos datos o factores sociodemográficos. Este estudio es de corte cuantitativo, por cuanto, se realizará una recolección y análisis de datos a fin de dar respuestas a los planteamientos o preguntas de la investigación, para ello se empleará una serie de procedimientos estadísticos que permitirán establecer con exactitud los rasgos o patrones de comportamiento característicos de la población objeto de estudio Hernández, Fernández y Baptista (2003).

De esta manera, se recurrió a la estadística descriptiva específicamente a las medidas de frecuencia y media, entendiendo esta última como “el promedio aritmético de una distribución, el cual se obtiene a través de la suma de todos los valores de la variable dividida entre el número de casos” Hernández, Fernández y Baptista (2006, p. 427). Con estas técnicas se describió el comportamiento tanto de la variable dependiente (nivel de agresividad de los niños y niñas del preescolar Niño Simón), como las variables independientes (datos sociodemográficos de los mismos).

Por otra parte, este estudio pretendió identificar factores que pudieran estar relacionados con un alto o bajo nivel de agresividad en los niños y niñas del Preescolar Niño Simón, para ello se empleó algunos procedimientos estadísticos propios de la estadística inferencial a fin de determinar si existe alguna relación estadísticamente significativa entre el nivel de agresividad de la muestra estudiada y ciertos datos sociodemográficos. En vista de ello, se podría considerar de igual forma que esta investigación se muestra como una investigación descriptiva de corte cuantitativo, que permita la vinculación o independencia de dos variables como: el nivel de agresión y algunos factores sociodemográficos, según

Hernández, Fernández y Baptista (2003) “Los estudios cuantitativos miden el grado de relación entre dos o más variables. Es decir, miden cada variable presuntamente relacionada y después también mide y analizan la correlación” (p.121).

La prueba estadística inferencial que se empleo fue el Chi Cuadrado denotada por (X^2) , según Johnson (1991), esta prueba permite evaluar la asociación o independencia entre dos variables, trabaja con variables categóricas o discretas. Esta prueba busco contrastar la hipótesis nula de independencia o falta de asociación entre dos variables dependiente (nivel de agresividad de los niños y niñas) y variable independiente (factores sociodemográficos), para ello fue necesario determinar el nivel de significación que se empleo, para este caso el nivel de significación es de 0,05, de esta forma si el valor asociado al estadístico de prueba es inferior al nivel de significación se rechaza la hipótesis nula y se establece que si existe una asociación estadísticamente significativa entre las variables.

Los cálculos o contrastes se realizaron a través del paquete estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) el cual asigna de manera automática el nivel de significación generalmente 0,05 ó 0,01. Así para determinar la significación estadística en la relación entre las dos variables se hace comparando el valor asociado al estadístico de prueba (Sig. Bilateral) con el nivel de significación.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS OBTENIDOS

4.1. Resultados

Se presentan los resultados obtenidos de la aplicación de los diferentes instrumentos de recolección de información. El cuestionario aplicado a los representantes se plasmó en dieciséis (16) cuadros con sus respectivos gráficos donde se refleja la opinión de los padres en relación a la agresividad de los niños y niñas y los factores que influyen en este comportamiento.

El cuestionario aplicado a cinco (5) maestras que participaron en el estudio se representó en veinticuatro (24) cuadros y gráficos, a cada uno de estos instrumentos se les realizó un análisis.

Posteriormente se reflejan los cuadros representativos del cruce de las variables, siendo éstos cinco (5)

Cuadro 1
Comportamientos agresivos

¿Su hijo(a) agrede a niños de su edad o a niños de otras edades?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	58	82,9	82,9
No	12	17,1	100
Total	70	100	

¿Su hijo(a) agrede a niños de su edad o a niños de otras edades?

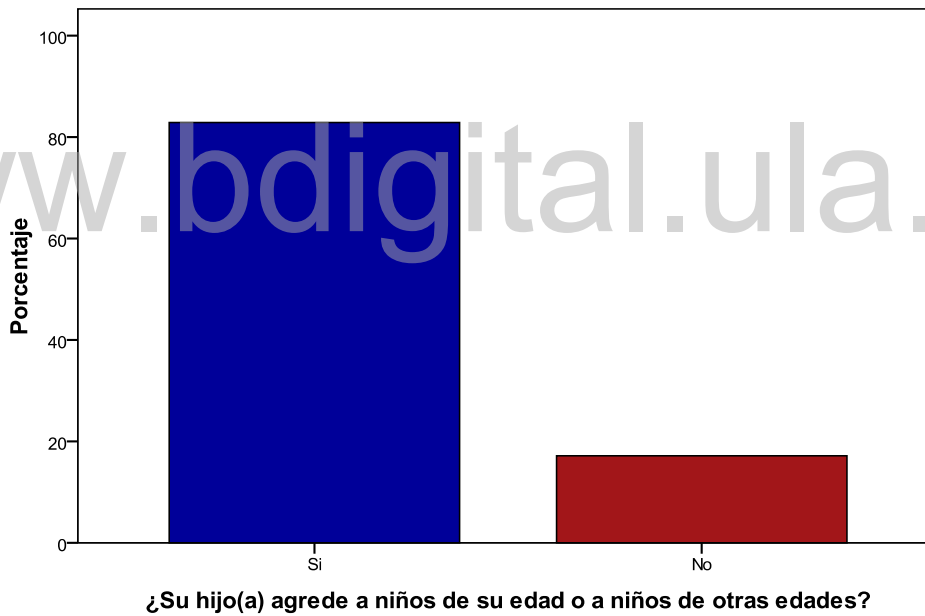


Gráfico 1
Comportamientos agresivos

Como se observa en el Cuadro 1 del total de la muestra analizada, los padres señalan en su mayoría específicamente el 82,9% que sus hijos presentan comportamientos agresivos que se manifiestan en agresiones

dirigidas hacia niños de su misma edad o edades diferentes; de esta manera sólo el 17,1% de los representantes manifestaron que sus hijos no acostumbran a agredir a otros niños. A través de estos rasgos de comportamiento se puede decir que existe un alto nivel de agresividad en la muestra analizada.

Cuadro 2

Comportamientos agresivos manifestados en amonestaciones recibidos por los padres en relación al comportamiento de sus hijos

¿Ha recibido quejas de su hijo (a) con respecto a pegarle a otros niños?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	55	78,6	78,6
No	15	21,4	100
Total	70	100	

¿Ha recibido quejas de su hijo(a) con respecto a pegarle a otros niños?

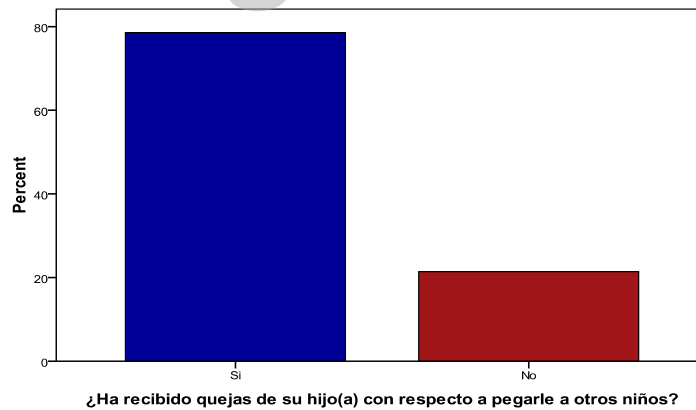


Gráfico 2

Comportamientos agresivos manifestados en amonestaciones recibidos por los padres en relación al comportamiento de sus hijos

Como se expresó anteriormente la mayoría de padres entrevistados señalan en relación al comportamiento de sus hijos que estos presentan una

conducta agresiva razón por la cual tal como observa en la Cuadro 2 el 78,6% han recibido quejas por cuanto sus hijos han agredido físicamente a otros, en contraposición con el 21,4 % que mencionan nunca haber recibido este tipo de amonestación.

Cuadro 3

**Comportamientos agresivos manifestados en agresiones verbales
contra la figura paterna**

¿Su hijo agrede verbalmente al padre?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	11	100	15,7
No	59		
Total	70	100	

www.bdigital.ula.ve

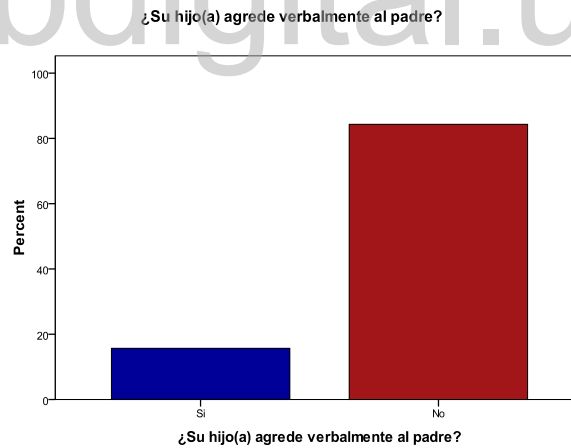


Gráfico 3

**Comportamientos agresivos manifestados en agresiones verbales
contra la figura paterna**

En relación a los comportamientos agresivos que el niño y la niña haya manifestado en su núcleo familiar, se observa en la Cuadro 3 que éstos en

su mayoría no han exteriorizado agresiones verbales específicamente contra su padre, sólo 11 (15,7%) de los que integran las muestras han realizado tal comportamiento, estableciendo comparaciones con los datos anteriores es preciso señalar que la proporción de conductas agresivas disminuyen cuando se trata de familiares cercanos del niño y la niña, es decir, muestra mayor agresividad ante agentes externos o desconocidos.

Cuadro 4
Comportamientos agresivos manifestados en agresiones físicas contra la figura paterna

¿Su hijo(a) agrede físicamente al padre?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	5	7,1	7,1
No	65	92,9	100
Total	70	100	

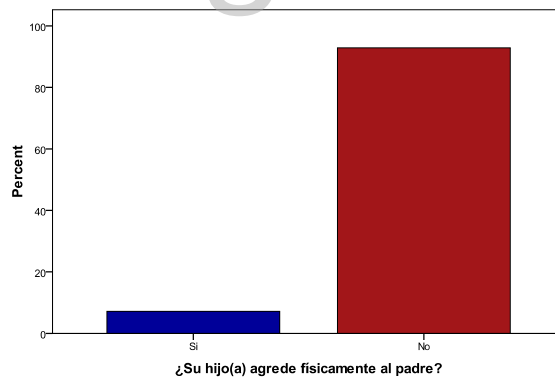


Gráfico 4

Comportamientos agresivos manifestados en agresiones físicas contra la figura paterna

Al igual como se mencionó anteriormente al explorar sobre los comportamientos agresivos manifestados por los niños y niñas dentro de su núcleo familiar se pudo conocer que estas conductas no se llevan a cabo por

la mayoría de la muestra, sólo el 7,1% de los representantes indicaron que sus hijos habían agredido alguna vez físicamente a su padre. Por lo que se determina que la mayoría de ellos el 92,9% específicamente muestran respeto hacia la figura paterna.

Cuadro 5

**Comportamientos agresivos manifestados en agresiones verbales
contra la figura materna**

¿Su hijo(a) agrede verbalmente a la madre?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	37	52,9	52,9
No	33	47,1	100
Total	70	100	

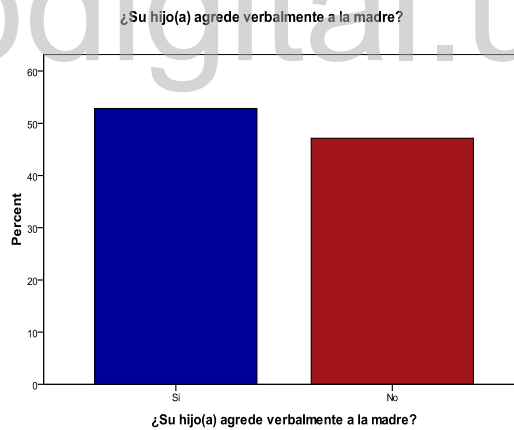


Gráfico 5

**Comportamientos agresivos manifestados en agresiones verbales
contra la figura materna**

A través de los datos que presenta la Cuadro 5 se aprecia que el 52,9% de la muestra analizada ha agredido verbalmente a su madre alguna vez, el 47,1% restante no ha incurrido en este comportamiento. En relación al

comportamiento mostrado hacia la figura paterna se observa que esta conducta se manifiesta en menor proporción, lo que puede ser muestra de mayor respeto hacia esta figura.

Cuadro 6
Comportamientos agresivos manifestados en agresiones físicas contra la figura materna

¿Su hijo(a) agrede físicamente a la madre?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	12	17,1	17,1
No	58	82,9	100
Total	70	100	

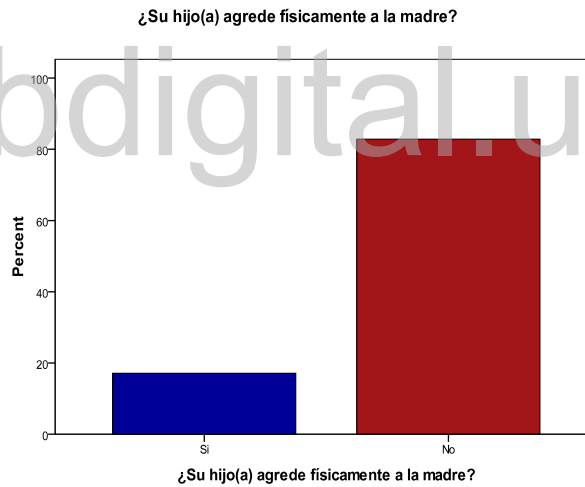


Gráfico 6
Comportamientos agresivos manifestados en agresiones físicas contra la figura materna

En cuanto a si los niños y niñas han agredido físicamente a la madre se aprecia según los datos que muestra la Cuadro 6 que sólo una baja proporción de ellos han exteriorizados comportamientos de esta naturaleza, específicamente el 17,1%. Tal como se expreso anteriormente los rasgos de

agresividad se manifiestan en mayor medida fuera del ámbito familiar, generalmente se exteriorizan en lugares donde están presentes personas ajenas a su entorno familiar.

Cuadro 7
Comportamientos agresivos manifestados en agresiones físicas

¿Su hijo(a) da golpes cuando no se le da lo que él quiere?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	30	42,9	42,9
No	40	57,1	100,0
Total	70	100,0	

¿Su hijo(a) da golpes cuando no se le da lo que él quiere?



Gráfico 7
Comportamientos agresivos manifestados en agresiones físicas

Al evaluar otro rasgo de agresividad en relación al comportamiento de un grupo de niños y niñas en edad preescolar, se pudo conocer como se aprecia en la Cuadro 7 que el 42,9 % de la muestra han manifestado agresiones físicas cuando no se les complace en sus peticiones, dichas

agresiones pueden ir dirigidas hacia las personas que se encuentren cerca al momento de experimentar el disgusto.

Cuadro 8

Comportamientos agresivos manifestados ante personas desconocidas

¿Cuándo su hijo(a) comparte con gente poco conocida se muestra agresivo o irritable?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	12	17,1	17,1
No	58	82,9	100
Total	70	100	

¿Cuándo su hijo(a) comparte con gente poco conocida se muestra agresivo o irritable?

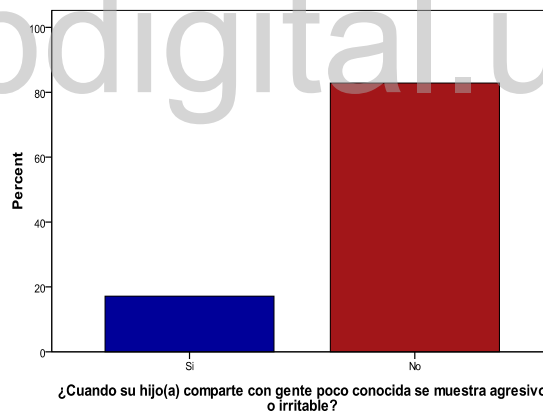


Gráfico 8

Comportamientos agresivos manifestados ante personas desconocidas

En relación al comportamiento agresivo que manifiesta la muestra analizada frente a personas que desconocen o que están fuera de su entorno cotidiano se pudo conocer tal como se aprecia en el cuadro 8 que sólo el 17,1% de ellos expresan comportamientos agresivos o se irritan con

facilidad cuando están en compañía de personas poco conocidas, esto contradice lo señalado anteriormente cuando se evaluaba los rasgos de agresividad dentro del entorno familiar.

Cuadro 9
Reacción de los padres ante comportamientos agresivos manifestados por sus hijos

Cuándo su hijo(a) golpea a otro niño, ¿usted ignora la situación?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	7	10	10
No	63	90	100
Total	70	100	

Cuando su hijo(a) golpea a otro niño, ¿Usted ignora la situación?

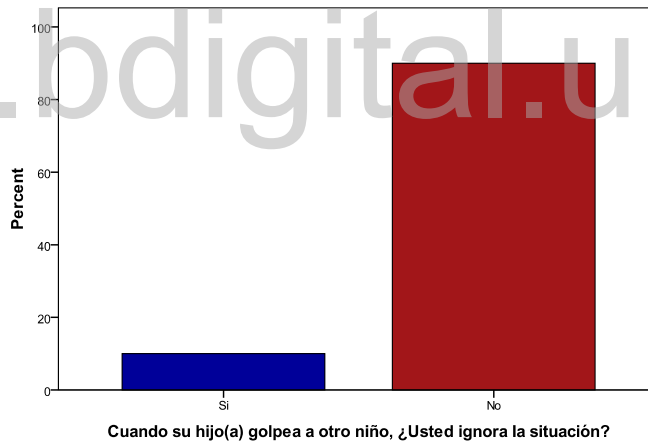


Gráfico 9
Reacción de los padres ante comportamientos agresivos manifestados por sus hijos

En cuanto a las reacciones de los padres ante los comportamientos agresivos de sus hijos, un 10% expresó ignorarlo y un 90% manifestó no ignorarlo lo que indica una gran tendencia a esta reacción.

Cuadro 10

Comportamiento del niño y la niña cuando le quitan un juguete

Cuando su hijo(a) se le quita un juguete, ¿dice groserías o forma berrinches?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	50	71,4	71,4
No	20	28,6	100
Total	70	100	

Cuando su hijo(a) se le quita un juguete, ¿Dice groserías o forma berrinches?

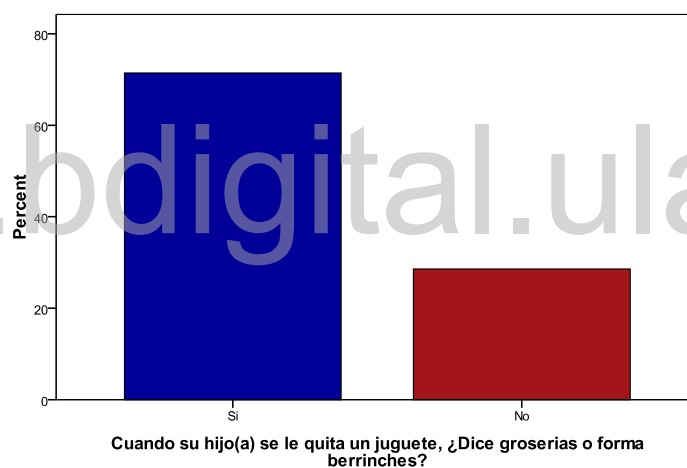


Gráfico 10

Comportamiento del niño y la niña cuando le quitan un juguete

Una mayor tendencia se observa a la opción de que los niños y niñas si dicen groserías y forman berrinches cuando se les quita un juguete, con un 71,4% y sólo el 28,6% expreso que no tenían este comportamiento.

Cuadro 11

Juegos con Contenido Agresivo

Generalmente, ¿los juegos con los que se recrea su hijo(a) son agresivos o de contenido agresivo?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	8	11,4	11,4
No	62	88,6	100
Total	70	100	

Generalmente, ¿Los juegos con los que se recrea su hijo(a) son agresivos o de contenido agresivo?



Gráfico 11

Juegos con contenido agresivo

Un gran porcentaje, el 88,6% de los participantes en el estudio expresaron que los juegos de sus hijos no tienen contenido agresivo, lo que es un buen indicador, un 11,4%, manifestó que si tenían contenido agresivo los juegos.

Cuadro 12
Actitud ofensiva verbalmente

Cuando su hijo(a) es golpeado, ¿se muestra ofensivo verbalmente?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	29	41,4	41,4
No	41	58,6	100
Total	70	100	

Cuando su hijo(a) es golpeado, ¿Se muestra ofensivo verbalmente?



Gráfico 12

Actitud ofensiva verbalmente

Como se puede observar en el Cuadro 12, existe una tendencia equilibrada hacia el comportamiento del niño y la niña cuando es golpeado, un 58,6% expreso que notienen una respuesta ofensiva, y un 41,4% expreso que no se expresan ofensivos verbalmente.

Cuadro 13
Actitud ofensiva físicamente

Quando su hijo(a) es golpeado, ¿se muestra ofensivo físicamente?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	43	61,4	61,4
No	27	38,6	100
Total	70	100	

Quando su hijo(a) es golpeado, ¿Se muestra ofensivo físicamente?



Gráfico 13

Actitud ofensiva físicamente

En el cuadro 13 se refleja los resultados en relación a la respuesta ofensiva físicamente por parte de los niños y niñas, al recibir un golpe, un 36,8% de los padres expresaron que no muestran esa actitud mientras que un 61,4% expresó que si lo hace.

Cuadro 14

Respuesta con malas palabras al llamárseles la atención

¿Su hijo(a) contesta con malas palabras cuando le llaman la atención	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	37	52,9	52,9
No	33	47,1	100
Total	70	100	

¿Su hijo(a) contesta con malas palabras cuando le llaman la atención?



Gráfico 14

Respuesta con malas palabras al llamárseles la atención

En relación a este aspecto un 52,9% expresó que si responden con malas palabras al llamárseles la atención y un 47,1% expresó que no, lo que se puede considerar un equilibrio en la respuesta de los padres.

Cuadro 15

Ataque físico cuando no quiere jugar

¿Su hijo(a) ataca físicamente a los demás cuando no quieren jugar con él?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	33	47,1	47,1
No	37	52,9	100
Total	70	100	

¿Su hijo(a) ataca físicamente a los demás cuando no quieren jugar con él?



Gráfico 15

Ataque físico cuando no quiere jugar

Al igual que en la pregunta anterior, existe un equilibrio en la respuesta de los padres, en el cuadro 15 un 47,1% expresó que si demuestran ataque físico al no querer jugar y un 52,9% expresó que no muestran esa conducta.

Cuadro 16

Ataque verbal cuando no quiere jugar

¿Su hijo(a) ataca verbalmente a los demás cuando no quieren jugar con él?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Si	35	50	50
No	35	50	100
Total	70	100	

¿Su hijo(a) ataca verbalmente a los demás cuando no quieren jugar con él?



Gráfico 16

Ataque verbal cuando no quiere jugar

En el cuadro 16, se puede notar que un 50% de los padres expresaron que los niños y niñas si demuestran un ataque verbal cuando no quiere jugar y un 50% expresó que los niños no muestran esa actitud o respuesta.

Cuestionario dirigido a las maestras

Cuadro 17

Comportamiento agresivo de los niños

¿Los niños presentan comportamientos agresivos?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Algunas veces	4	80,0	80,0
Casi siempre	1	20,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Los niños presentan comportamientos agresivos?

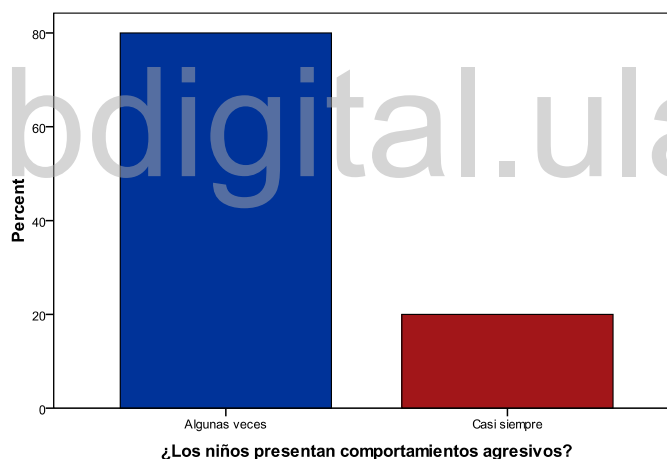


Gráfico 17

Comportamiento agresivo de los niños

Como se puede observar las cuatro maestras participantes en el estudio manifestaron que siempre los niños muestran comportamiento agresivo, y una maestra expresó que casi siempre.

Cuadro 18

Comportamiento agresivo de las niñas

¿Las niñas presentan comportamientos agresivos?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Algunas veces	5	100,0	100,0

¿Las niñas presentan comportamientos agresivos?



Gráfico 18

Comportamiento agresivo de las niñas

Las maestras expresaron en su totalidad que las niñas algunas veces presentan comportamiento agresivo.

Cuadro 19
Golpes entre los niños

¿Ha observado que los niños se golpean entre sí?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Algunas veces	2	40,0	40,0
Casi siempre	3	60,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Ha observado que los niños se golpean entre sí?



Gráfico 19
Golpes entre los niños

Existe una mayor tendencia entre las maestras por la opción de que los niños casi siempre se golpean, y dos de las maestras expresaron que algunas veces lo hacen.

Cuadro20
Golpes entre las niñas

¿Ha observado que las niñas se golpean entre sí?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Casi nunca	1	20,0	20,0
Algunas veces	4	80,0	100,0
Total	5	100,0	100,0

¿Ha observado que las niñas se golpean entre sí?

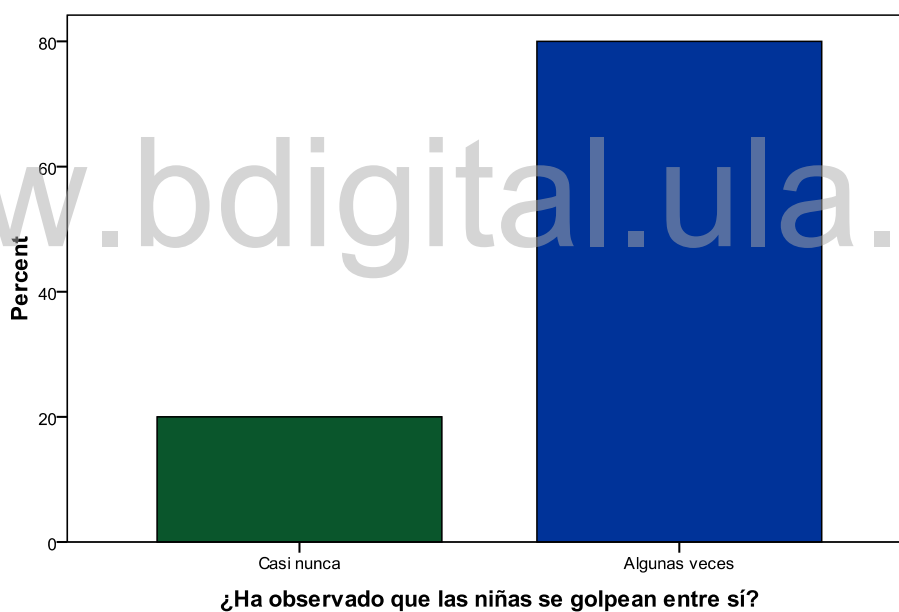


Gráfico 20
Golpes entre las niñas

Cuatro de las maestras participantes expresaron que las niñas algunas veces se golpean y una sola expresó que casi nunca lo hacen.

Cuadro 21
Agresión verbal entre los niños

¿Ha observado que los niños se agreden verbalmente?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Algunas veces	3	60,0	60,0
Casi siempre	2	40,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Ha observado que los niños se agreden verbalmente?



Gráfico 21
Agresión verbal entre los niños

Tres de las maestras manifestaron que los niños se agreden verbalmente algunas veces y dos expresaron que casi siempre.

Cuadro 22
Agresión física entre los niños

¿Ha observado que los niños se agreden físicamente?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Algunas veces	4	80,0	80,0
Casi siempre	1	20,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Ha observado que los niños se agreden físicamente?



Gráfico 22. Agresión física entre los niños

Cuatro de las maestras expresaron que algunas veces los niños se agreden físicamente y una sola manifestó que casi siempre ocurre esto.

Cuadro 23
Agresión verbal de las niñas

¿Ha observado que las niñas se agreden verbalmente?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Algunas veces	5	100,0	100,0

¿Ha observado que las niñas se agreden verbalmente?



Gráfico 23
Agresión verbal de las niñas

El total de las maestras manifestaron que las niñas se agreden verbalmente.

Cuadro 24
Agresión física entre las niñas

¿Ha observado que las niñas se agreden físicamente?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Casi nunca	2	40,0	40,0
Algunas veces	3	60,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Ha observado que las niñas se agreden físicamente?

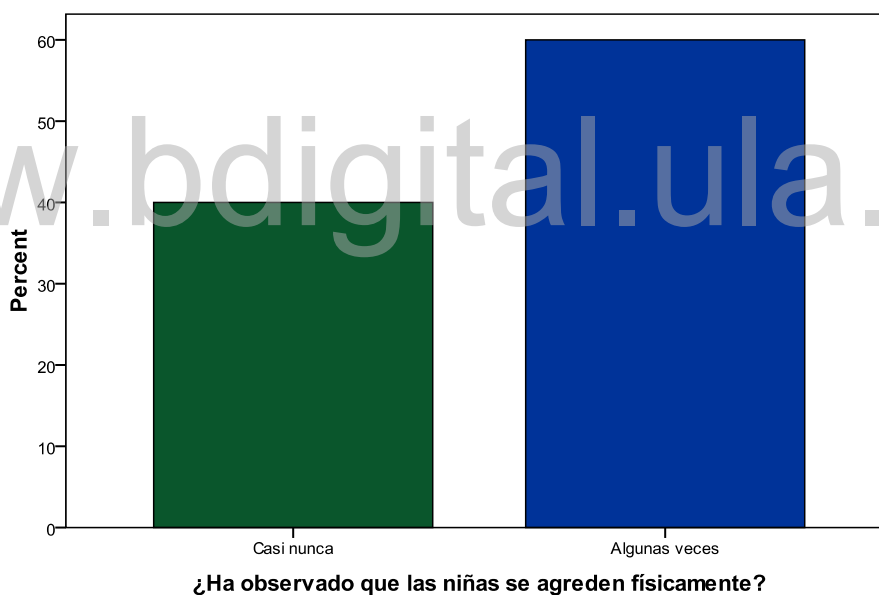


Gráfico 24
Agresión física entre las niñas

Como se puede observar tres de las maestras expresaron que las niñas se agreden físicamente y dos dijeron que casi nunca lo hacen.

Cuadro 25
Destrucción de objetos por parte de los niños

¿Ha observado que los niños destruyen los objetos que están a su alrededor?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Algunas veces	4	80,0	80,0
Casi siempre	1	20,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Ha observado que los niños destruyen los objetos que estan a su alrededor?



Gráfico 25
Destrucción de objetos por parte de los niños

Cuatro maestras dijeron que casi nunca los niños destruyen objetos y una expresó que algunas veces.

Cuadro 26
Destrucción de objetos por parte de las niñas

¿Ha observado que las niñas destruyen los objetos que están a su alrededor?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Algunas veces	1	20,0	20,0
Casi siempre	4	80,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Ha observado que las niñas destruyen los objetos que estan a su alrededor?

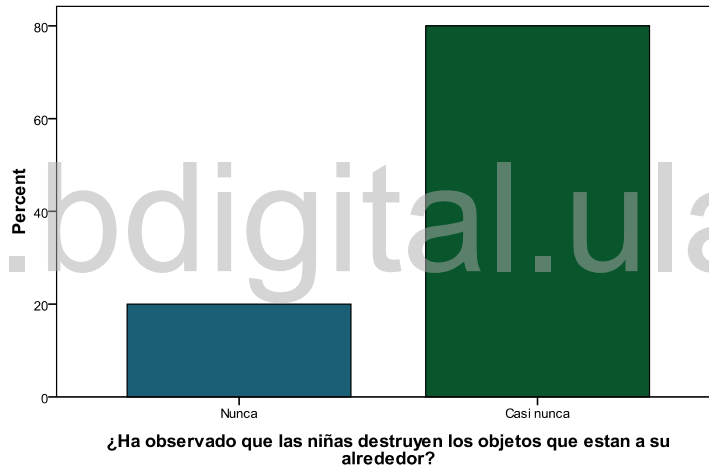


Gráfico 26
Destrucción de objetos por parte de las niñas

Al igual que en la interrogante anterior, cuatro maestras dijeron que casi nunca las niñas destruyen objetos y una expresó que algunas veces.

Cuadro 27

Comportamiento agresivo por causa del entorno familiar

¿Dentro de las causas que intervienen en los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula, estarían los referidos a su entorno familiar?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Casi siempre	5	100,0	100,0

¿Dentro de las causas que intervienen en los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula, estarían los referidos a su entorno familiar?



¿Dentro de las causas que intervienen en los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula, estarían los referidos a su entorno familiar?

Gráfico 27

Comportamiento agresivo por causa del entorno familiar

El 100 % de las maestras expresaron que casi siempre una de las causas que intervienen en el comportamiento agresivo es el entorno familiar.

Cuadro 28
Trastornos neuropsiquiátricos

¿Los niños(as) con comportamientos agresivos, presentan trastornos Neuropsiquiátricos?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nunca	1	20,0	20,0
Casi nunca	3	60,0	80,0
Algunas veces	1	20,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Los niños(as) con comportamientos agresivos, presentan trastornos Neuropsiquiátricos?

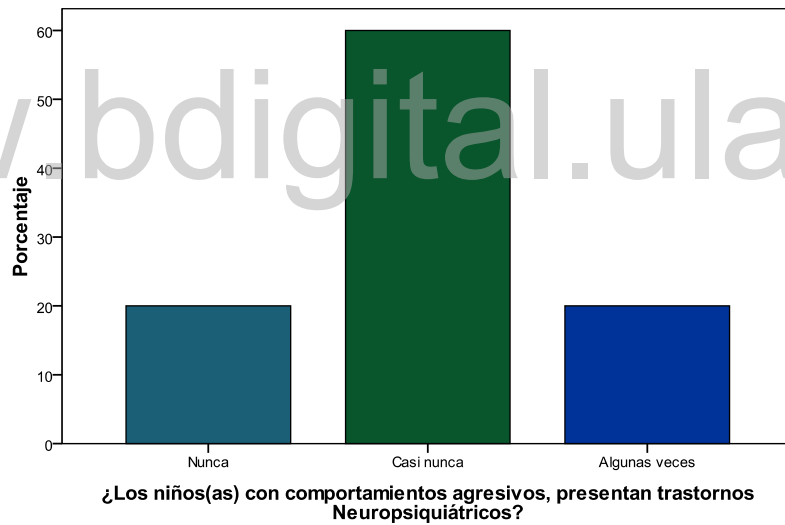


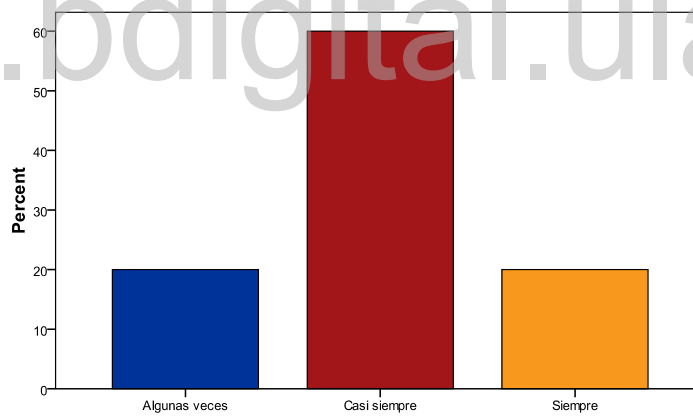
Gráfico 28
Trastornos neuropsiquiátricos

Como se puede observar en el cuadro y gráfico anterior, tres de las maestras expresaron que casi nunca se presentan trastornos neuropsiquiátricos, una expresó que nunca y la restante que algunas veces.

Cuadro 29
Relación entre la violencia televisiva y de los videojuegos con el
comportamiento de los niños y niñas en el Aula

¿Entre las causas que intervienen en los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula, estarían referidos a la violencia televisiva y de los videos juegos?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Algunas veces	1	20,0	20,0
Casi siempre	3	60,0	80,0
Siempre	1	20,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Entre las causas que intervienen en los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula, estarían referidos a la violencia televisiva y de los video juegos?



¿Entre las causas que intervienen en los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula, estarían referidos a la violencia televisiva y de los video juegos?

Gráfico 29
Relación entre la violencia televisiva y de los videojuegos con el
comportamiento de los niños y niñas en el aula

Se puede observar que la gran mayoría de las maestras expresaron que casi siempre tiene relación el comportamiento de los niños con la televisión y videojuegos.

Cuadro 30

Relación entre las actitudes y conductas de los docentes y el comportamiento de los niños y niñas en el aula

¿Sus actitudes y conductas como docente, pueden ser consideradas como causas de los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nunca	5	100,0	100,0

¿Sus actitudes y conductas como docente, pueden ser consideradas como causas de los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula?



¿Sus actitudes y conductas como docente, pueden ser consideradas como causas de los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula?

Gráfico 30

Relación entre las actitudes y conductas de los docentes y el comportamiento de los niños y niñas en el aula

En su totalidad las maestras expresaron que nunca se ha relacionado el comportamiento agresivo de los niños con las actitudes de ellas.

Cuadro 31

Empleo de estrategias verbales por parte de las maestras ante una situación de agresividad

¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia las amenazas verbales?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nunca	3	60,0	60,0
Casi nunca	2	40,0	100,0
Total	5	100,0	

¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia las amenazas verbales?

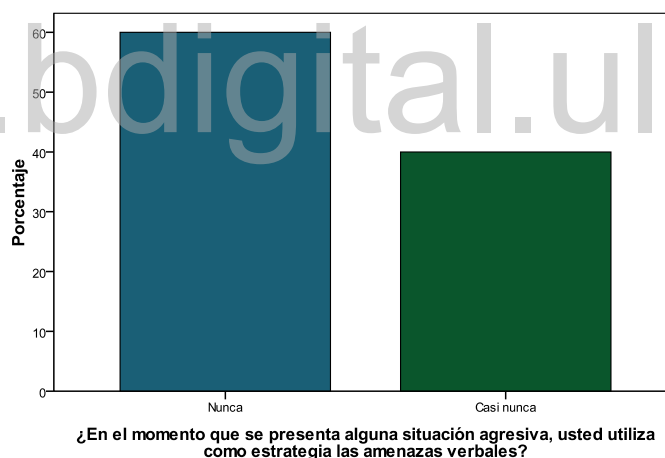


Gráfico 31

Empleo de estrategias verbales por parte de las maestras ante una situación de agresividad

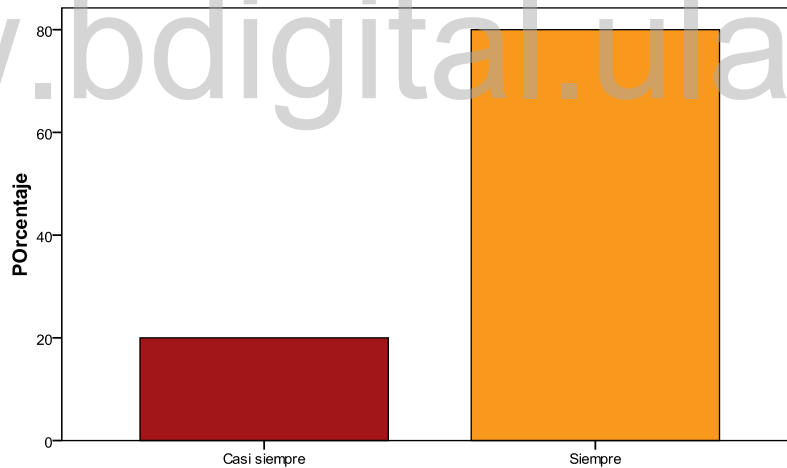
Ante la interrogante planteada las maestras expresaron en un 60% que nunca emplean estrategias verbales ante una situación de agresividad y el 40% restante expresó que nunca la han aplicado.

Cuadro 32

Empleo de normas en el aula por parte de las maestras ante una situación de agresividad

¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia recordar las normas que se establecen dentro del aula?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Casi siempre	1	20,0	20,0
Siempre	4	80,0	100,0
Total	5	100,0	

¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia recordar las normas que se establecen dentro del aula?



¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia recordar las normas que se establecen dentro del aula?

Gráfico 32

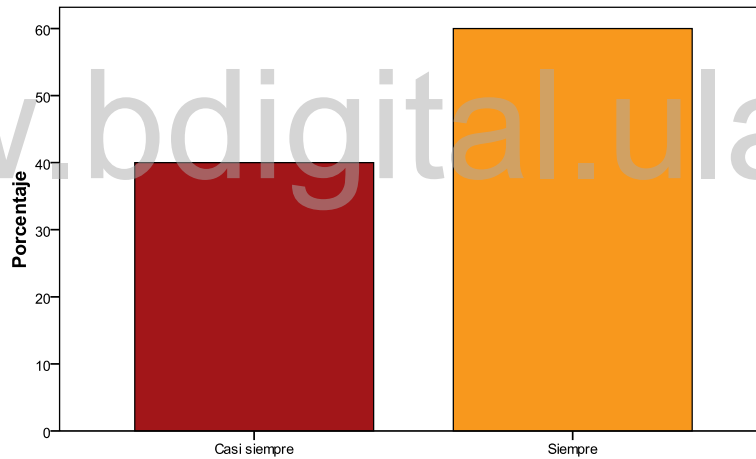
Empleo de normas en el aula por parte de las maestras ante una situación de agresividad

Ante esta interrogante, cuatro de las maestras es decir un 80% manifestaron que siempre ante situaciones agresivas en el aula, proceden a recordar las normas y el 20% restante expresó que casi siempre lo hace.

Cuadro 33
Orientación a los padres ante situaciones agresivas

¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia orientar a los padres sobre estas situaciones?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Casi siempre	2	40,0	40,0
Siempre	3	60,0	100,0
Total	5	100,0	

¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia orientar a los padres sobre estas situaciones?



¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia orientar a los padres sobre estas situaciones?

Gráfico 33
Orientación a los padres ante situaciones agresivas

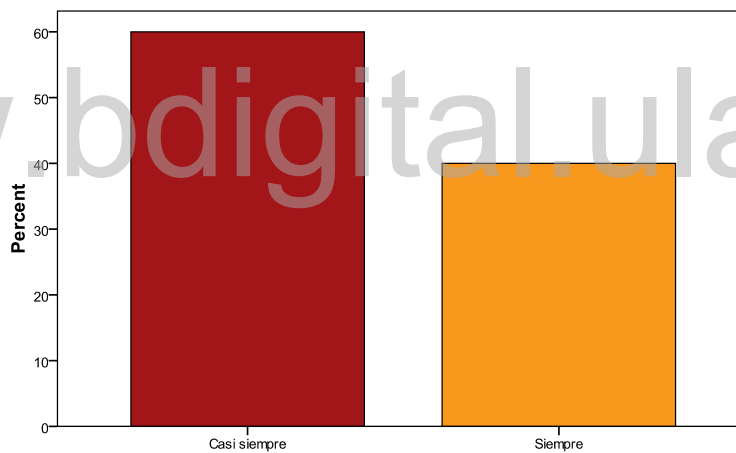
Como se puede observar tres de las maestras que representan un 60% manifestaron que siempre ofrecen orientación a los padres ante situaciones agresivas, y un 40%, es decir dos maestras expresaron que casi siempre lo hacen.

Cuadro 34

Resultados positivos al implementar acciones ante situaciones agresivas

¿Obtiene resultados positivos al implementar alguna de las acciones antes mencionadas?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Casi siempre	3	60,0	60,0
Siempre	2	40,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Obtiene resultados positivos al implementar alguna de las acciones antes mencionadas?



¿Obtiene resultados positivos al implementar alguna de las acciones antes mencionadas?

Gráfico 34

Resultados positivos al implementar acciones ante situaciones agresivas

Tres, es decir un 60% de las maestras participantes en el estudio expresaron que casi siempre obtienen resultados positivos al aplicar las estrategias antes mencionadas y el restante 40% expresó que siempre obtienen resultados positivos.

Cuadro 35

Empleo de la misma estrategia para todos los comportamientos

¿Utiliza la misma estrategia para todos los comportamientos?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Casi nunca	2	40,0	40,0
Algunas veces	2	40,0	80,0
Siempre	1	20,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Utiliza la misma estrategia para todos los comportamientos?



Gráfico 35

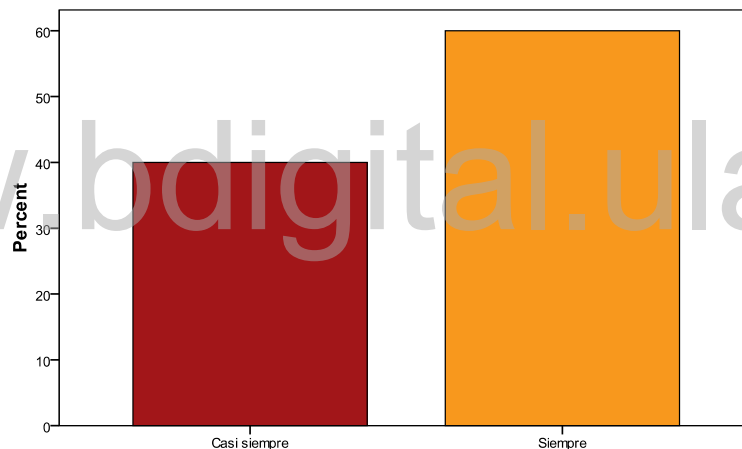
Empleo de la misma estrategia para todos los comportamientos

Como se puede observar dos maestras que representan un 40% manifestaron que casi nunca emplean la misma estrategia para todos los comportamientos, otras dos maestras un 40%, expresó que algunas veces lo hacen y una maestra un 20% manifestó que siempre.

Cuadro 36
Referencia al especialista al observar comportamientos agresivos en los niños y niñas

¿Cuándo observa comportamientos agresivos en los niños(as) los refiere al especialista?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Casi siempre	2	40,0	40,0
Siempre	3	60,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Cuándo observa comportamientos agresivos en los niños(as) los refiere al especialista?



¿Cuándo observa comportamientos agresivos en los niños(as) los refiere al especialista?

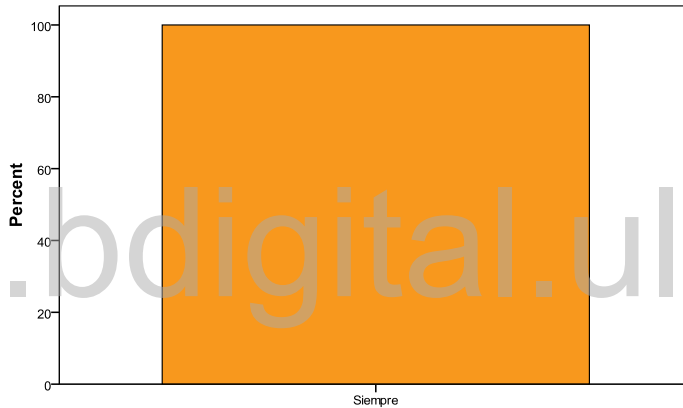
Gráfico 36
Referencia al especialista al observar comportamientos agresivos en los niños y niñas

Ante esta interrogante tres maestras, es decir un 60% manifestaron que siempre refieren a los niños a un especialista al presentarse comportamientos agresivos, y dos maestras, un 40% expresaron que casi siempre lo hacen.

Cuadro 37
Realización de informe descriptivo al presentarse comportamientos agresivos

¿Cuándo los niños y niñas presentan comportamientos agresivos les realiza un informe descriptivo?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Siempre	5	100,0	100,0

¿Cuándo los niños y niñas presentan comportamientos agresivos les realiza un informe descriptivo?



¿Cuándo los niños y niñas presentan comportamientos agresivos les realiza un informe descriptivo?

Gráfico 37
Realización de informe descriptivo al presentarse comportamientos agresivos

El total de las maestras participantes, en el estudio el 100%, expresaron que siempre realizan informes descriptivos al presentarse comportamientos agresivos en el aula.

Cuadro 38
Colaboración de un auxiliar en el aula

¿Cuenta con la colaboración de un auxiliar de aula?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Siempre	5	100,0	100,0

¿Cuenta con la colaboración de un auxiliar de aula?



Gráfico 38
Colaboración de un auxiliar en el aula

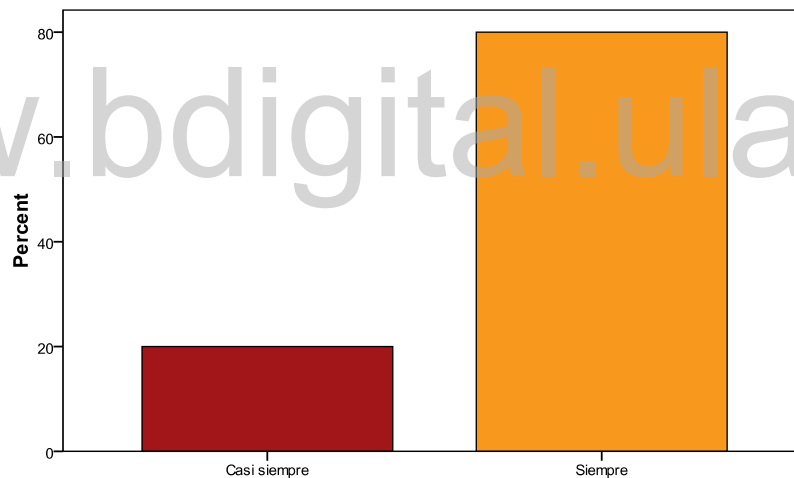
El 100% de las maestras manifestaron que cuentan con la colaboración de un auxiliar en el aula, lo que se puede considerar como positivo.

Cuadro 39

Decisiones compartidas con el auxiliar en relación al comportamiento de los Niños y Niñas

¿Su auxiliar comparte las decisiones que usted toma dentro del aula, en relación a los comportamientos de los niños(as)?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Casi siempre	1	20,0	20,0
Siempre	4	80,0	100,0
Total	5	100,0	

¿Su auxiliar comparte las decisiones que usted toma dentro del aula, en relación a los comportamientos de los niños(as)?



¿Su auxiliar comparte las decisiones que usted toma dentro del aula, en relación a los comportamientos de los niños(as)?

Gráfico 39

Decisiones compartidas con el auxiliar en relación al comportamiento de los niños y niñas

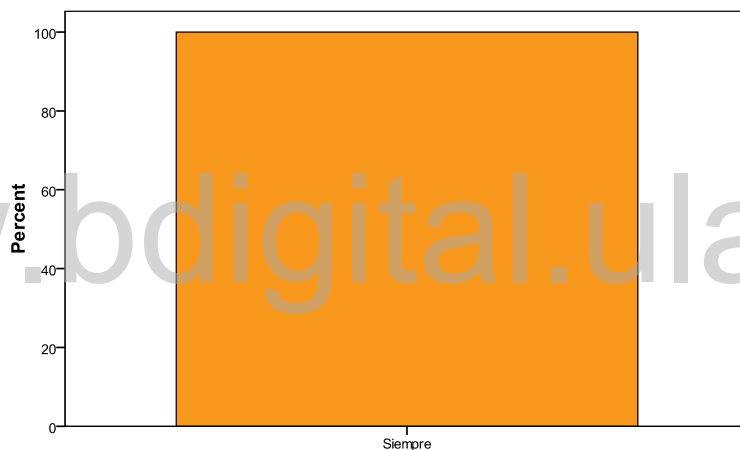
Cuatro un 80% de las maestras expresaron que siempre toman decisiones compartidas en relación al comportamiento de los niños y niñas con el auxiliar, y un 20%, es decir una maestra no lo hace.

Cuadro 40

Realización de planes con el auxiliar

¿Toma en cuenta a su auxiliar en el momento de planificar y decidir ante alguna situación?	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Siempre	5	100,0	100,0

¿Toma en cuenta a su auxiliar en el momento de planificar y decidir ante alguna situación?



¿Toma en cuenta a su auxiliar en el momento de planificar y decidir ante alguna situación?

Gráfico 40

Realización de planes con el auxiliar

El 100% de las maestras expresó que si realiza los planes con el auxiliar de aula.

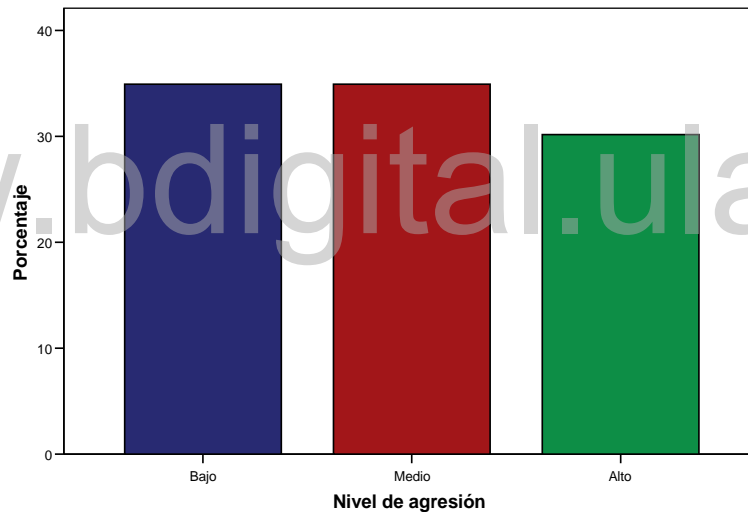
CRUCE DE VARIABLES

Cuadro 41

Nivel de agresión

Nivel de agresión	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	22	34,9%
Medio	22	34,9%
Alto	19	30,1%
Total	63	100%

Nivel de agresión



Se muestra el nivel de agresión de un grupo de niños y niñas que asisten al Preescolar Niño Simón, así se observa que el total de la población estudiada presenta un nivel de agresión, es decir, todos ellos reflejan en su conducta rasgos de agresividad en mayor o menor medida. Específicamente se pudo conocer que la mayoría de la población 69,8% presenta un nivel de agresión bajo y medio, identificándose un total de 22 niños y niñas en cada una de estas categorías; en el 30,1% de la muestra restante se observó un nivel de agresión alto. Es importante mencionar que la muestra está

representada por un total de 70 niños y niñas, sin embargo, para efectos del presente análisis se contabilizaron un total de 63 casos válidos, los 7 restantes fueron descartados por el sistema a la hora de hacer el análisis debido a la falta de información necesaria para realizar los cálculos respectivos, a pesar de esto, los resultados no se ven afectados en cuanto a su validez y confiabilidad.

En líneas generales se observa un alto nivel de agresividad en estos niños y niñas representado por diversos rasgos de su conducta como por ejemplo: agresión física y verbal ante sus amigos y compañeros de clases, en algunas oportunidades esta conducta va dirigida en contra de los profesores del aula e incluso hacia sus padres; esto hace ver la falta de autocontrol en ellos, lo que les impide manejar situaciones aversivas o frustrantes que provocan su reacción agresiva. En este sentido, es importante evaluar o analizar las posibles causas de la conducta agresiva en estos niños y niñas, para ello, se realizará un análisis inferencial a fin de identificar posibles variables asociadas a esta conducta, a continuación se muestra los resultados obtenidos.

Cuadro 42

Asociación entre el número de hijos que tiene la madre y el nivel de agresión

Variables	Nivel de agresión			
	Bajo	Medio	Alto	Total
1	9	14	3	26
2	9	5	8	22
3	2	2	8	12
4	2	1	0	3
Total	22	22	19	63

$X^2= 16,466$ **gl. = 6** **Sig.= 0,011**

Al contrastar una serie de variables sociodemográficas de los padres, niños y niñas que asisten al preescolar Niño Simón con el nivel de agresión de los mismos a través de la prueba estadística Chi Cuadrado (X^2) se encontraron algunas variables que guardan una relación significativa con este. De esta manera como se observa en el cuadro 42 existe una relación significativa entre el nivel de agresión que presentan los niños y niñas de esta institución y el número de hijos que tiene la madre de los infantes, así se aprecia que la mayoría de la muestra no tiene hermanos (26 niños) de los cuales 14 de ellos presentan un nivel de agresión medio; de igual forma se observa, que el nivel de agresión aumenta cuando el niño tiene uno o dos hermanos que comparten con él, específicamente se registra un alto nivel de agresión en 16 niños; así mismo sólo se identifica en la muestra tres casos de niños que tienen tres hermanos los cuales presentan en su mayoría un bajo nivel de agresión. Se puede señalar entonces que cuando el niño cuenta con la presencia de hermanos dentro del núcleo familiar se muestra más agresivo lo que podría deberse a la competitividad que pudiera existir entre los mismos a la hora de desarrollar tareas dentro del hogar y a la falta de normas o límites bien definidos por parte de los padres para imponer disciplina entre ellos.

Cuadro 43

Asociación entre el número de hijos que tienen los ambos padres y el nivel de agresión

Variables	Nivel de agresión				
	Bajo	Medio	Alto	Total	
	1	9	13	3	25
Número de hijos de ambos padres	2	11	6	8	25
	3	1	2	8	11
	4	1	1	0	02
	Total	22	22	19	63

$X^2= 16,759$ **gl. = 6** **Sig.= 0,010**

Tal como se mencionó anteriormente luego de aplicar la prueba estadística correspondiente se encontró una relación estadísticamente significativa entre el nivel de agresión de los niños y niñas que asisten al preescolar Niño Simón y el hecho de que sus padres tengan hijos, así como se observa en los datos que contienen el cuadro los niños que presentan un nivel de agresión medio en su mayoría no tienen hermanos; por su parte aquellos que comparten con uno o dos hermanos se muestran más agresivos; mientras que los que tienen tres hermanos presentan un nivel de agresión bajo. Esto respalda lo señalado anteriormente en relación a los datos contenidos en el cuadro 42 donde de igual forma se corrobora que los niños que asisten a esta institución y que cuentan con uno a dos hermanos presentan un mayor nivel de agresión lo que pudiera deberse a la falta de disciplina por parte de los padres, a la atención que éstos le brindan a cada uno de ellos pudiendo originarse mayor agresión por parte de los niños debido a que sus padres por ser los hijos menores ofrecen mayor atención y sobreprotección.

Cuadro 44

Asociación entre la programación televisiva que ve el niño y la niña y el nivel de agresión

Variables		Nivel de agresión			
		Bajo	Medio	Alto	Total
¿Qué tipo de programación ve frecuentemente el niño?	Recreativo	1	2	0	3
	Comiquitas	9	17	12	38
	Variado	6	3	4	13
	Comiquitas/novelas	6	0	3	9
	Total	22	22	19	63

 $\chi^2 = 10,984$

gl. = 6

Sig. = 0,089

A través de los resultados que se muestran en el cuadro 44 se aprecia que existe una relación estadística entre el nivel de agresión de un grupo de niños y niñas del preescolar Niño Simón y la programación televisiva que estos ven diariamente, así se constató que los niños que ven frecuentemente dentro de la programación televisiva comiquitas presentan un mayor nivel de agresión (medio y alto) al compararlos con los demás niños que ven una programación variada, recreativa o de novelas. Específicamente se observa que la mayoría de los niños 60,3% ve frecuentemente comiquitas, de ellos 29 presentan un nivel de agresión medio y alto registrándose de esta manera mayor agresividad en esta categoría; por su parte los niños que ven programas recreativos y novelas tienen un nivel de agresión bajo; de igual forma, los niños que ven una programación variada presentan un nivel de agresión diverso (bajo, medio y alto) sin observarse una tendencia definitiva. De esta manera se puede decir que las comiquitas influyen en la conducta agresiva de los niños por lo que sería interesante establecer a futuro el tipo

de comiquitas que ven los niños pues pareciera que existe una gran carga de agresividad en dicha programación.

Cuadro 45

Asociación entre el canal de televisión que ve el niño y la niña y el nivel de agresión

Variables		Nivel de agresión			
		Bajo	Medio	Alto	Total
¿Qué canal?	Disney chanel	0	2	0	2
	Discovery Kids	8	10	5	23
	Variado	8	5	3	16
	Venevisión/Discovery Kids	5	2	10	17
	Cartón network	1	3	1	5
	Total	22	22	19	63

X²= 15,325 gl. = 8 Sig.= 0,053

En concordancia con lo señalado anteriormente en relación a la programación televisiva que ven los niños donde se constató que los infantes que ven frecuentemente comiquitas presentan un mayor nivel de agresión, así mismo al relacionar el nivel de agresión con el canal televisivo que observa el niño se determinó que existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables, de esta manera como se observa la mayoría de los niños prefieren como canal televisivo Discovery Kids siendo estos quienes además registran un mayor nivel de agresividad junto con los niños que ven Venevisión, específicamente de un total de 40 niños que ven estos canales de televisión el 50 % de ellos presentan un nivel de agresión medio y alto. Por su parte los demás infantes prefieren como canal televisivo

Disney Chanel, Cartón Network o una programación variada y en su mayoría presentan además un bajo nivel de agresión comparado con las categorías o rangos señalados anteriormente.

Cuadro 46

Variables socio-demográficas no asociadas al nivel de agresión

Variables	Estadístico X²	Sig.
Sexo	3,997	0,136
Nivel de escolaridad de la madre.	6,660	0,574
Edad del niño	8,286	0,218
Ocupación de la madre	11,801	0,462
Nivel de escolaridad del padre	10,556	0,149
Ocupación del padre	11,640	0,635
Representante del niño	2,670	0,614
Números de hijos del padre	9,923	0,128
Grupo socioeconómico	0,601	0,740
¿Quién ve del niño en su tiempo libre?	7,722	0,656
¿A que se dedica el niño en su tiempo libre?	9,403	0,152
Rendimiento académico del niño	0,004	0,954
Número de instituciones donde el niño estudia	0,189	0,996
¿El niño presenta algún problema de ansiedad, angustia o tristeza?	2,080	0,354
¿El niño ve televisión?	0,332	0,847
¿El niño ve televisión hasta alta horas de la noche?	0,332	0,984
¿El niño tiene acceso a video juegos o internet en el hogar?	1,949	0,377
Generalmente ¿a qué hora se duerme el niño?	6,252	0,395
¿Cuántas horas duerme el niño (a) generalmente?	8,707	0,191
¿Duerme durante el día el niño(a)?	2,771	0,250
¿Cuánto tiempo duerme el niño(a) durante el día?	3,386	0,495

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

Los arrebatos de agresividad son un rasgo normal en la infancia pero algunos niños persisten en su conducta agresiva y en su incapacidad para dominar su mal genio. Este tipo de niños y niñas hace que sus padres y maestros sufran siendo frecuentemente niños y niñas frustradas que viven el rechazo de sus compañeros no pudiendo evitar su conducta. Los comportamientos agresivos son considerados como una actitud inapropiada que afecta la interacción entre los que la presentan, teniendo al niño y la niña como principal interés causar daños físicos o psicológicos a otras personas.

El ambiente familiar en el que frecuentemente los miembros de la familia se molestan entre sí y utilizan tácticas agresivas o antisociales como método para afrontar estas experiencias adversivas, Los niños y niñas con el tiempo se hacen resistentes al castigo, aprenden a enfrentar la coacción con contracoacción y a menudo lo hacen enfrentando a sus padres y repitiendo el mismo acto que éstos tratan de suprimir, el nivel socioeconómico, la educación, la escuela, la edad, los intereses, los programas de televisión con

contenido violento, así como algunos juegos de peleas y videos juegos; son los principales factores que influyen en la agresividad de los niños y niñas de edad preescolar.

En el desarrollo de la investigación se encontró que en el Preescolar Niño Simón, Municipio Libertador Estado Mérida, se han presentado hechos de agresividad entre los niños y las niñas, de edades comprendidas entre los 3 y 6 años. Esta se manifiesta de diversas formas, tanto verbal como físicamente, sin embargo el tipo de conducta agresiva que más se halló, fue la física, ya que los análisis arrojaron que el niño y la niña agreden de esta manera a personas extrañas de su entorno familiar.

Todos los niños y niñas reflejan en su conducta rasgos de agresividad en mayor o menor medida, a partir de los resultados obtenidos específicamente del total de la muestra analizada se pudo conocer que en su mayoría los niños y niñas presentan un nivel de agresividad que se ubica en un grado alto y medio: 34,9% en cada una de esas categorías, se observó una relación estadísticamente significativa con cuatro variables específicas, a saber: Se encontró una relación entre el número de hijos que tiene la madre y el nivel de agresión del niño, así los niños y niñas cuya madre tiene uno o dos hijos son más agresivos que aquellos que no tienen hermanos; en concordancia con este hallazgo se pudo conocer de igual forma una relación entre el número de hijos de ambos padres con el nivel de agresión de los infantes, al igual que en el caso anterior los infantes que tienen uno o dos hermanos son más agresivos que aquéllos que son hijos únicos.

Las otras dos están representadas por los programas televisivos que ve el infante y el canal de televisión donde observa dichos programas; así en primer término se pudo determinar que existe una relación estadísticamente significativa entre los programas de televisión que ve el niño y su nivel de agresión, específicamente se observó que los niños y niñas que ven en mayor medida comiquitas tienden a ser más agresivos que aquellos que ven una programación diferente. De igual forma al cruzar la variable canal de

televisión que ve el niño y la niña y su nivel de agresividad se encontró una relación entre ambas variables que se corresponde con lo señalado anteriormente. De esta forma, queda abierta la posibilidad de analizar a futuro la carga de agresividad que muestra la programación de cada uno de estos canales a fin de determinar de manera más precisa la influencia de ellos en la conducta del niño.

Como se puede observar en la sociedad actual, los niños, niñas y adolescentes siempre están rodeados de modelos agresivos, y cuando tienen la oportunidad de reproducir una conducta agresiva de los adultos, la sociedad aprueba sus respuestas imitativas, mientras que se refuerza negativamente el no comportarse agresivamente.

Las maestras, por su parte, intentan emplear diversas estrategias para controlar las situaciones presentadas y de igual manera les recuerdan a los niños y niñas las normas existentes dentro del aula.

La agresividad es un trastorno que, en exceso, y si no se trata en la infancia, probablemente originará problemas en el futuro, como el fracaso escolar, la falta de socialización, dificultad de adaptación, entre otros. La familia es uno de los elementos más relevantes dentro del factor sociocultural los niños y las niñas. La familia lo es todo para él. La familia es su modelo de actitud, de disciplina, de conducta y de comportamiento. Es uno de los factores que más influyen en la emisión de la conducta agresiva. Dentro del factor social, el niño que no tiene estrategias verbales para afrontar las situaciones difíciles, será fácilmente conducido a la agresión.

En la presente investigación se cumplieron los objetivos propuestos siguiendo las diversas etapas del proceso, como lo fue la revisión documental lo que permitió identificar las variables sociodemográficas asociadas a conductas agresivas, la recolección de información por medio de las encuestas y de esta forma describir las conductas agresivas en los niños y niñas, y por medio del análisis estadístico inferencial medir el nivel de agresión, tanto físico como verbal que presentan los infantes, además su

vinculación con 4 variables sociodemográficas significativa para determinar la causa en la cual incurren los comportamientos agresivos en los niños y niñas de edad preescolar.

www.bdigital.ula.ve

5.2. Recomendaciones

Si se considera que la conducta agresiva de un niño es un comportamiento aprendido y como tal se puede modificar, la intervención de los padres bien como de los profesores es muy importante. El castigo físico no es aconsejable en ninguno de los casos porque sus efectos son generalmente negativos: se imita la agresividad y aumenta la ansiedad del niño. Si se hace empeños en cambiar la conducta agresiva de los niños y las niñas, y se mantiene la paciencia y la perseverancia, seguramente se solucionará el problema.

Que los estudiantes de educación preescolar profundicen más acerca de los comportamientos agresivos presentados en los niños y las niñas para contribuir en la intervención ante la presencia de conductas agresivas dentro y fuera del aula.

El personal docente debe estar capacitado para identificar las situaciones de agresividad que puedan presentarse en el aula. Más aún los docentes de preescolar, ya que los primeros años son la formación de los futuros adultos.

Se recomienda identificar el tipo de conducta, es decir, qué es lo que el niño o niña está haciendo exactamente. Hay que ser objetivos y específicos en la respuesta. Si el niño o la niña patelean, grita, o de qué forma expresa su agresividad. Así mismo se debe elegir dos objetivos para modificar la conducta: debilitar la conducta agresiva y reforzar respuestas alternativas deseables existentes en el repertorio de conductas del niño o en la enseñanza de habilidades sociales.

El personal docente debe tomar en cuenta el tipo de comportamiento agresivo, en el momento de aplicar estrategias para controlar estas conductas.

Reducir el contacto del niño con los modelos agresivos. Demostrar al niño o niña otras vías para solucionar los conflictos cómo el diálogo, el razonamiento, el establecimiento de normas, entre otros.

Idear estrategias nuevas complementando las aportadas en esta investigación, siempre tomando en cuenta las características individuales de cada niño y niña.

La ejecución de un proyecto formativo en el que se desarrolle el comportamiento social para generar situaciones de aprendizaje.

El ambiente escolar debe ser un espacio que estimule y promueva las buenas relaciones entre niños, niñas, docentes, padres, madres y representantes.

www.bdigital.ula.ve

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS

Álvarez, C. y Marquina, A. (1993). **Actitud del docente preescolar frente a la conducta agresiva del niño**. Mérida: Universidad de los Andes. Tesis de grado.

Aparicio, T. (2003). *Desarrollo socioemocional de los 2 a los 4 años*. Extraído el 06 de mayo del 2009 de la World Wide Web: www.pulevasalud.com/ps/subcategoria.jsp?ID_categoria=101843&ruta=1-5-8-2693-101843.

Aragó, J. (1979). **La violencia en la televisión: su impacto entre los niños y adolescentes**. *Revista latinoamericana de Psicología*, (8), 71-84.

Arias, F. (2004). **El Proyecto de Investigación: introducción a la metodología científica (4ª ed.)**. Caracas: Epitesme C.A.

Bandura, A. y Walters, R. (1959). **Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad**. España: alianza editorial.

Bandura, A. y Walters, R. (1962). **Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad**. España: alianza editorial.

Bandura, A. y Ribes, E. (1975). **Modificación de Conducta**. México: Trilla.

Bandura, A. (1984). **Teoría del aprendizaje social**. Madrid. Espasa-calpe.

Becerra, L., Fernández, G., Juárez, I. y Salmeron, A. (2008). **Relación entre el divorcio de los padres y la conducta agresiva de los hijos**. Extraído el 08 de febrero del 2009 de la World Wide Web: http://www.apsique.com/blog/relación_entre_divorcio_los_padres_y_conducta_agresiva_los_hijos.

- Castro, P. (1996). *Una Concepción Integral de la Atención al Niño*. Mérida, Venezuela: universidad de los Andes. Consejo de publicaciones.
- Cano, L., Salazar, J. y Herrera, P. (2005). *Creando vínculos desde la interacción* extraído el 09 de marzo del 2010 de la World Wide Web: www.redcreacion.org/documentos/simposio4if/estudiantes utp.html.
- Chacón, A. y García, I. (2006). *Estrategias didácticas para niños con comportamientos agresivos. Propuesta para docentes del nivel preescolar*. Mérida: Universidad de los Andes. Tesis de grado.
- Chávez, R. (1994). *Metodología*. México: Editorial Trillas.
- Clarizio, H. y McCoy, G. (1981). *Trastornos de la conducta en el niño*. México: El Manual Moderno.
- Febres, R. (2002). *Conductas prosociales y agresivas en el niño preescolar. ¿Reflejo de su entorno y/o la televisión?*. Mérida: Universidad de los Andes. Tesis de grado.
- Graterol, R. (2001). *Investigación de campo*. Extraído el 11 de Junio del 2008 de la World Wide Web: <http://www.mitecnologico.com/main/InvestigaciónDecampo>.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (1999). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación* (3ª ed.). México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A.

- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2007). **Metodología de la Investigación**. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A.
- Johnson, R. (1991). *Estadística Elemental*. México: Grupo Editorial Iberoamericana.
- Kazdin, A. (1994). **Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas**. México: el manual moderno.
- Kernberg, P., Weiner, A. y Bardenstein, K. (2002). **Trastornos de la personalidad en niños y adolescentes**. México: el manual moderno.
- Labarca, S. y Marquina, A. (1995). **La agresividad en el niño preescolar**. Mérida: Universidad de los Andes. Tesis de grado.
- Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente (2006). Publicada en la Gaceta Oficial N° 5. 266 Extraordinario de fecha 2 de octubre del año 1998
- Ley Orgánica de Educación. Gaceta Oficial número 5929 Extraordinario de fecha 15 de agosto de 2009.
- Lorenz, K. (1986). **Sobre la agresión: el pretendido mal**. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Marcellach, G. (s/f). **Agresividad infantil**. Extraído el 11 de Junio del 2008 de la World Wide Web: <http://usuarios.lycos.es/puntodevista/Pr/tema30/tema30/htm/>.
- Méndez, C. (1998). **Metodología de la Investigación**. México: Editorial McGraw Hill Interamericana.
- Mestre, V., García, P. y Navarro, D. (2004). **Personalidad y contexto familiar como factores predictores de la disposición prosocial y antisocial de los adolescentes**. *Revista latinoamericana de Psicología*, 36(3), 446-456.

Ministerio de Educación. (2005). **Currículo de Educación Inicial**. (2005).
Bases teóricas. Venezuela: Venezolana.

Muñoz, A. (s/f). **El origen de la agresión**. Extraído el 13 de Mayo del 2008
de la World Wide Web:
www.cepvi.com/articulos/agresion.shtml/agresion.shtml

Nieves, M. (2009). **La importancia del desarrollo socioemocional del niño**. Extraído el 07 de julio del 2009 de la World Wide Web:
www.tulahidalgo.com/saludyfamilia/la-importancia-del-desarrollo-socioemocional-del-niño

Papalia, D. y Wendkos (1985). **Psicología del desarrollo**. Colombia:
Editorial McGraw Hill.

Papalia, D. (1995). **Psicología del desarrollo**. Quinta edición. Colombia:
Editorial McGraw Hill.

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2005). **Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia**. México: McGraw-Hill.

Parco, V. (2006). **Agresividad Infantil**. Extraído el 11 de junio del 2008 de la
World Wide Web: www.monografias.com/trabajo33/agresividad-infantil/agresividad-infantil/shtml.

Pearce, A. (1995). **Agresividad Infantil**. Extraído el 11 de junio del 2008 de
la World Wide Web:
<http://www.buenastareas.com/ensayos/agresividadinfantil/24363.html>

Sánchez, M., Alvarado, J. y Rosales, O. (2006). **La Agresividad: factor de exclusión en la escuela**. *Educare*, 10(3), 138-147.

Serrano B., J. (1997). **Estudios de Casos**. En: *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Editor: A. Aguirre B. Colombia: Alfa – omega.

Shaffer, D. (2000). ***Psicología del desarrollo***. México. Thompson.

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. (1998). *Manual para la elaboración de Trabajos de Grado*. Caracas: Ediciones de la UNESR.

www.bdigital.ula.ve

ANEXOS

www.bdigital.ula.ve

ANEXO A

Instrumento de recolección de datos

Datos de identificación

Preescolar:

Nivel: _____ Sección: _____ N° de alumnos(as): _____ Niñas: _____ Niños: _____

Instrucciones

A continuación le presentaremos una encuesta para que sea llenada de manera sincera y clara ya que la misma nos permitirá obtener información relacionada con nuestro tema de investigación.

- Lea detenidamente cada una de las preguntas.
- Marque con una equis (x) la opción que crea conveniente.

Parte A: información general.

1. Años de servicio en la docencia

1.1 Menos de 5 años

1.2 De 5 a 10 años

1.3 Más de 10 años

2. Genero

2.1 Masculino

2.2 Femenino

3. Título académico que posee

3.1 Bachiller docente

3.2 Licenciado en Educación Preescolar

3.3 Licenciado en Educación (otra mención)

3.4 Pedagogo

3.5 Magister

3.6 Otros

Especifique:

Parte B:

Instrucciones

A continuación parece una escala de repuestas en la siguiente forma:

- 5. Siempre
- 4. Casi Siempre
- 3. Algunas veces
- 2. Casi Nunca
- 1. Nunca

		ESCALA				
N°		Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
1	¿Los niños presentan comportamientos agresivos?					
2	¿Las niñas presentan comportamientos agresivos?					
3	¿Ha observado que los niños se golpeen entre sí?					
4	¿Ha observado que las niñas se golpeen entre sí?					
5	¿Ha observado que los niños se agreden verbalmente?					
6	¿Ha observado que los niños se agreden físicamente?					
7	¿Ha observado que las niñas se agreden verbalmente?					
8	¿Ha observado que las niñas se agreden físicamente?					
9	¿Ha observado que los niños destruyen los objetos que					

	están a su alrededor?					
10	¿Ha observado que las niñas destruyen los objetos que están a su alrededor?					
11	¿Dentro de las causas que intervienen en los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula, estarían los referidos a su entorno familiar?					
12	¿Los niños(as) con comportamientos agresivos, presentan trastornos Neuropsiquiaticos?					
13	¿Entre las causas que intervienen en los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula, estarían referidos a la violencia televisiva y de los videos juegos?					
14	¿Sus actitudes y conductas como docente, pueden ser consideradas como causas de los comportamientos agresivos de los niños(as) de su aula?					
15	¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia las amenazas verbales?					

16	¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia recordar las normas que se establecen dentro del aula?					
17	¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia orientar a los padres sobre estas situaciones?					
18	¿En el momento que se presenta alguna situación agresiva, usted utiliza como estrategia el aislar a los niños(as) del aula?					
19	¿Obtiene resultados positivos al implementar alguna de las acciones antes mencionadas?					
20	¿Utiliza la misma estrategia para todos los comportamientos?					
21	¿Cuándo observa comportamientos agresivos en los niños(as) los refiere al especialista?					
22	¿Cuándo los niños y niñas presentan comportamientos agresivos les realiza un informe descriptivo?					

23	¿Cuenta con la colaboración de un auxiliar de aula?					
24	¿Toma en cuenta a su auxiliar en el momento de planificar y decidir ante alguna situación?					
25	¿Su auxiliar comparte las decisiones que usted toma dentro del aula, en relación s los comportamientos de los niños(as)?					

www.bdigital.ula.ve

ANEXO B

DATOS SOCIODEMOGRAFICOS

1. Nombre de la Institución donde estudia el niño(a):

2. Nombre de la profesora del aula: _____

3. Nombre y apellido del niño(a): _____

4. Edad: _____

5. Sexo: Masculino

Femenino

6. Lugar de Nacimiento: _____

7. Nombre de la Madre: _____

8. Edad de la Madre: _____

9. Lugar de Nacimiento: _____

10. Dirección: _____

11. Nivel de escolaridad de la madre:

- Analfabetas
- Primaria Incompleta
- Primaria Completa
- Secundaria Incompleta
- Secundaria completa
- Universidad Incompleta
- Universidad Completa

12. Ocupación: _____

13. Nombre del padre: _____

14. Edad del padre: _____

15. Lugar de Nacimiento: _____

16. Dirección: _____

17. Nivel de escolaridad del padre:

- Analfabetas
- Primaria Incompleta
- Primaria Completa
- Secundaria Incompleta
- Secundaria completa
- Universidad Incompleta
- Universidad Completa

18. Ocupación: _____

19. Quien es el representante del niño(a): _____

20. Quienes conviven con el niño(a):

21. Tipo de vivienda:

- Casa propia
- Casa alquilada
- Apto propio
- Apto alquilado
- Otros: _____

22. Cuantos baños tiene la vivienda donde convive el niño(a): _____

23. Cuantos ambientes tiene la vivienda, sin contar baño y cocina:

24. Composición del grupo familiar del niño(a):

25. Número de hijos de los padres:

- Madre
- Padre
- Juntos

26. Religión:

27. Grupo socioeconómico:

- Clase Baja
- Clase Media
- Clase Alta

28. Quien cubre los gastos del niño(a): _____

29. Quien ve del niño(a) en sus tiempos libres: _____

30. Quien ayuda al niño(a) en sus tareas: _____

31. A que se dedica el niño(a) en su tiempo libre: _____

32. Rendimiento Académico del niño(a):

- Bueno
- Regular
- Malo

33. Instituciones donde el niño(a) ha estudiado:

1 2 3 o más

34. ¿Porque el niño (a) ha estudiado en 2 o más instituciones?

35. Antecedentes familiares de enfermedades como:

- Neurológicas
- Alcoholismo
- Consumo de Drogas
- Agresividad
- Impulsividad
- Psiquiátricas
- Ninguna
- Otros (especificar): _____

36. El niño(a) toma o ha tomado fármacos ¿Por qué?

37. ¿El niño(a) presenta algún problema de ansiedad, angustia o tristeza?

- Si
- No

38. El niño(a) ve televisión:

- Pocas veces
- Muchas veces

39. ¿Qué tipo de programación ve frecuentemente el niño(a)?

40. ¿Qué canal? : _____

41. El niño(a): ¿Ve televisión hasta altas horas de la noche?

42. El niño(a): ¿Tiene acceso a videos juegos e internet en el hogar?

43. ¿Qué hace con el internet? / ¿Qué busca?:

44. ¿Cuánto tiempo usa la computadora el niño(a)?

45. Generalmente a qué hora se duerme el niño(a):

- 7:00 pm
- 8:00 pm
- 9:00 pm
- 10:00 pm
- O más tarde: _____

46. Cuantas horas duerme generalmente el niño(a) diariamente:

47. Duerme durante el día el niño(a)

- Si
- No

48. Cuanto tiempo duerme el niño(a) durante el día.

- 1 hora
- 2 horas
- 3 horas
- 4 horas o más

ANEXO C

El presente cuestionario forma parte de una investigación que estamos desarrollando desde el departamento de psicología de la Universidad de los Andes. Los datos recabados son confidenciales y serán tratados únicamente con fines estadísticos. Le pedimos contesten con total honestidad cada una de las preguntas que conforman la presente entrevista. De antemano muchas gracias por su colaboración.

TESISTAS:

PEÑA DÍAZ JENNY R.

SILVA PEÑA JOANA C.

www.bdigital.ula.ve

Llene los datos que a continuación se le piden:

Edad del niño (a):_____ Sexo: Femenino_____ Masculino_____

Con quien convive el niño (a): _____

Esta entrevista va dirigida a padres, madres o representate responsable de niños y niñas de 3 a 6 años.

A continuación se presentarán una serie de afirmaciones, tache la opción correspondiente según sea su opinión, por favor sea totalmente honesto de antemano gracias por su cooperación:

1.- ¿Su hijo(a) agrade a niños de su edad o a niños de otras edades?

- SI
- NO

2.- ¿Ha recibido quejas de su hijo(a) con respecto a pegarle a otros niños?

- SI
- NO

3.- ¿Su hijo(a) agrade verbalmente al padre?

- SI
- NO

4.- ¿Su hijo(a) agrade físicamente al padre?

- SI
- NO

5.- ¿Su hijo(a) agrade verbalmente a la madre?

- SI
- NO

6.- ¿Su hijo(a) agrade físicamente a la madre?

- SI
- NO

7.- ¿Su hijo (a) da golpes, cuando no se le da lo que él quiere?

- SI
- NO

8.- ¿Cuándo su hijo (a) comparte con gente poco conocida se muestra agresivo o irritable?

- SI
- NO

9.- ¿Cuándo su hijo (a) golpea a otro niño, usted ignora la situación?

- SI
- NO

10.- ¿Cuándo su hijo (a) se le quita un juguete, dice groserías o forma berrinches?

- SI
- NO

11.- ¿Generalmente los juegos con los que se recrea su hijo(a) son agresivos o de contenido agresivo?

- SI
- NO

12.- ¿Cuándo su hijo (a) es golpeado se muestra ofensivo verbalmente?

- SI
- NO

13.- ¿Cuándo su hijo (a) es golpeado se muestra ofensivo físicamente?

- SI
- NO

14.- ¿Su hijo (a) contesta con malas palabras, cuando le llaman la atención?

- SI
- NO

15.- ¿Su hijo (a) ataca físicamente a los demás cuando no quieren jugar con él?

- SI
- NO

16.- ¿Su hijo (a) ataca verbalmente a los demás cuando no quieren jugar con él?

- SI
- NO

www.bdigital.ula.ve